

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

Daniel Alexander DÍAZ MEDINA

**LA ALTERIDAD COMO MEDIO DE LIBERACIÓN DEL
HOMBRE FRENTE A LAS ESTRUCTURAS IDEOLÓGICAS
A partir de los postulados de Enrique Dussel**

Ejercitación para la Licenciatura en Filosofía y Letras

MG. Jesús David Girado

Copacabana, Octubre 2017

Agradecimientos:

A Dios, inspirador de todo bien,
a la Comunidad Salesiana,
a la Comunidad del Posnoviciado,
a mis profesores,
en especial al Dr. Carlos Enrique Restrepo (Q.E.P.D.),
al Pr. Jesús David Girado por su orientación y apoyo,
y a mi familia,
por su ejemplo y entrega.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I:	8
CONCEPTOS ÉTICO-FILOSÓFICOS QUE ESTÁN A LA BASE DE LA NOCIÓN DE ALTERIDAD EN ENRIQUE DUSSEL.....	8
1.1 Los primeros esbozos de alteridad en los griegos	8
1.2 Un nuevo enfoque de la alteridad en edad media.....	18
1.3 La reestructuración de la alteridad en la edad moderna	23
1.4 La consolidación de un término en la edad contemporánea.....	30
CAPÍTULO II:	34
LA ALTERIDAD DE ENRIQUE DUSSEL Y LAS ESTRUCTURAS IDEOLÓGICAS QUE SE OPOEN A ESTE PLANTEAMIENTO	34
2.1. La recepción de la alteridad de Enrique Dussel y su relación con la sociedad	34
2.2. Las estructuras ideológicas que impiden la participación del otro en la sociedad	43
CAPÍTULO III:	54
LAS ALTERNATIVAS DEL HOMBRE PARA RESISTIR LAS ESTRUCTURAS IDEOLÓGICAS DESDE LA ÉTICA DE LA LIBERACIÓN DE DUSSEL Y OTROS POSTULADOS.....	54
3.1 Una crítica al sistema vigente de opresión y la búsqueda de la liberación de los oprimidos	55
3.2 La ética de la liberación como alternativa de resistencia e independencia	57
3.2.1 La libertad, camino de la independencia	61
3.2.2 La igualdad.....	67
3.2.3 El Respeto activo.....	70
3.2.4 La Solidaridad	72
3.2.5 El Diálogo	75
CONCLUSIONES.....	80
BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	84

INTRODUCCIÓN

Cada individuo posee una característica importante que se trasluce en la capacidad que tiene por cuestionarse, y su vez, por buscar la respuesta ante aquello que lo cuestiona y confronta. Estos interrogantes surgen en cualquier momento a causa de las palabras emitidas, los acontecimientos observados, los textos leídos y las experiencias vividas que impactan a la persona que lo vive. Y para esta ocasión, no fue la excepción.

Las Sagradas Escrituras manifiestan múltiples elementos que directamente afecta la vida, las relaciones y el día a día de todos los seres de la tierra, creyentes o no creyentes. Uno de los pasajes bíblicos que generan mucha confrontación es la ubicada en el Evangelio de Lucas, en donde Jesús es cuestionado por sus actitudes poco “normales” a las de toda la sociedad. Veamos lo que literalmente dice el Evangelio:

“En aquel tiempo, se presentó un maestro de la Ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?» Él le dijo: “¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?” Él contestó: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo.” Él le dijo: “Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida.” Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: “¿Y quién es mi prójimo?”. Jesús dijo: “Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta." ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del

que cayó en manos de los bandidos?” Él contestó: “El que practicó la misericordia con él.” Díjole Jesús: “Anda, haz tú lo mismo.”»¹

Jesús es preguntado sobre quiénes serán los herederos de la vida eterna, Él conoce sus intenciones y responde con otra pregunta a la que el maestro de la ley se aferra a lo escrito en la ley. Al no poder descubrir obtener la respuesta que deseaba el maestro de la ley lo confronta nuevamente con otra pregunta: ¿Y quién es mi prójimo? a lo que Jesús responde con mayor astucia, exponiendo sus puntos de vista con la parábola del Buen Samaritano. Descubrimos claramente que presenta varias posturas frente al hombre que es lastimado y maltratado, persiste la indiferencia y el mero cumplimiento de la ley, a lo que reprocha con el bien realizado por el Samaritano.

Pero ¿Por qué estos dos grandes ilustres de la sociedad son indiferentes ante la necesidad del prójimo?, ¿Qué prima más, el cumplimiento de la ley o el bien del que está allí sufriendo?, ¿Acaso los seres humanos somos desconocidos por no ser iguales y poseer un estatus social importante? Estos son solo algunos de los interrogantes que pueden surgir al leer este pasaje del Evangelio, este es considerado, por tanto, la inspiración para la realización desde el ámbito filosófico del presente trabajo de grado.

Para esto y queriendo dar respuesta a estos interrogantes, se hace indispensable y fundamental tomar el concepto de Alteridad, no desde un concepto general, sino partiendo desde una realidad social, política, económica y cultural que surge en América Latina, cabe aclarar, que en algunas oportunidades se tomarán ejemplificaciones de otros lugares del mundo, ya que, este concepto es universal.

¹ Lucas 10,25-37

Este continente ha sido flagelado por la exclusión y la opresión de los países desarrollados y estamentos transnacionales que dominan la economía y así todo lo que se desprende del mismo y de los que son protagonistas los seres humanos, este sistema hace parte de las estructuras ideológicas, de las que también se harán referencia afirmando que es necesario salir de ellas para reconocer al Otro, como una Alteridad y no como un instrumento.

Así pues, al estar el hombre vinculado a la sociedad y al enfrentarse el individuo a estas estructuras ideológicas, pierde toda capacidad y oportunidad para decidir libremente sobre su vida, debido a que, está sujeto a los lineamientos preestablecidos en el entorno donde se desenvuelve. El yo como ente vivo en un espacio socio-temporal percibe en carne propia una serie de lineamientos, prohibiciones y limitaciones establecidos irónicamente por sus mismos pares. Al estar inmiscuido en tal situación, el hombre busca salir de dichas imposiciones generando un estado de resistencia, actitud con la que puede estar en la capacidad de enfrentar y superar dicho flagelo. Esta resistencia no se da desde las guerras o subversión, sino a través de un proceso que se inicia desde el interior del sistema opresor y que consiste en primer lugar en descubrir la Alteridad del otro y seguidamente implementar algunos valores que constituyan la nueva ética de la liberación, todos esto entendido desde el punto de vista de Enrique Dussel.

Para hacer manifiesto lo anterior, hay que explicitar el procedimiento a seguir a lo largo del trabajo de grado, la cual estará dividida en tres capítulos, a saber: 1. Conceptos ético-filosóficos que están a la base de la noción de alteridad en Enrique Dussel, 2. La alteridad de Enrique Dussel y las estructuras ideológicas que se oponen a este planteamiento, y 3. Las alternativas del hombre para resistir las estructuras ideológicas desde la ética de la liberación de Dussel y otros postulados. Todo este proceso, estará siempre orientado por las amplias

investigaciones de Enrique Dussel, que se desarrollan desde la filosofía principalmente pero también desde la Teología, la Historia y la Ética. Así mismo, se tomarán autores como Platón, Aristóteles, San Agustín, Santo Tomás, Descartes, Hume, Adam Smith, Lévinas, Teun A. Van Dijk, Georg Lukács, Zygmunt Bauman y Adela Cortina, para complementar y sustentar los planteamientos que se presentan.

El desarrollo del trabajo de grado iniciará presentado un recorrido histórico-filosófico de la formación del concepto de Alteridad, partiendo desde la filosofía griega y finalizando desde la contemporaneidad con la lectura que Lévinas realiza de dicho concepto. Luego se plantea la visión que Dussel tiene de la Alteridad desde el contexto ya presentado y los impedimentos que se tienen desde las estructuras ideológicas de Teun Van Dijk. Por último, se buscará proponer una nueva alternativa que el hombre tiene para liberarse de las estructuras ideológicas, esta propuesta es denominada como: ética de la liberación, todo un esquema de valores que permite la nueva forma de ver al Otro.

Esta investigación es importante, ya que, permite indagar, analizar, profundizar, cuestionar y proponer una respuesta al fenómeno de la exclusión y no reconocimiento del otro, para descubrir así la importancia de la Alteridad en las relaciones humanas no del pasado sino del presente. Al investigar sobre un tema tan actual y de nunca acabar, se hace indispensable, por tanto, realizar una invitación a quien se aproxime a este trabajo de grado para que tome una nueva actitud frente a forma como establece las relaciones con los otros individuos para que así, construyamos una sociedad más humana.

CAPÍTULO I:

CONCEPTOS ÉTICO-FILOSÓFICOS QUE ESTÁN A LA BASE DE LA NOCIÓN DE ALTERIDAD EN ENRIQUE DUSSEL

1.1 LOS PRIMEROS ESBOZOS DE ALTERIDAD EN LOS GRIEGOS

Cuando se habla del concepto de *alteridad*, es necesario iniciar conociendo el proceso que éste ha tenido a lo largo de los siglos y descubrir así las diferentes modificaciones y reestructuraciones que ha presentado luego de atravesar por una serie de sucesos y acontecimientos históricos, políticos, sociales e incluso religiosos. Al realizar dicho recorrido, podremos entender con mayor facilidad la concepción que Enrique Dussel tiene sobre la *alteridad*.

Desde la antigua Grecia las reflexiones filosóficas del hombre fueron de gran abundancia, todas ellas buscando la relación del individuo con la política, la ética, la antropología y el conocimiento de la verdad. Para esto fue necesario que se utilizaran métodos de análisis como lo fue la mayéutica, la dialéctica y la epistemología. Al darse este gran auge, fue necesario establecer la relación del *yo* con el *otro*, iniciando por esto la significación del *otro* (*Alteridad*).

Entonces, para poder descubrir estos primeros aportes dados al concepto a considerar, se tomarán los aportes filosóficos de Platón y Aristóteles, quienes en sus obras magnas abren la posibilidad de analizar y asumir elementos alusivos a la noción de *alteridad*. El primero de estos exponentes y quien marcará el punto de partida a la interpretación del *otro* es Platón. En el libro séptimo de *la República*, texto que comúnmente llamamos como *el mito de la caverna* y en el diálogo *Lisis o de la Amistad*, Platón expondrá su juicio sobre este tema.

La idea que Platón establece sobre la *alteridad* está muy relacionada con la educación, ya que, al poseerla, el individuo es aceptado y reconocido como ciudadano de la *polis*. En *el mito de la caverna*, podemos constatar la necesidad que cada individuo tiene de salir de la oscuridad para conocer la luz y descubrir lo que existe fuera de la caverna, con el fin de afirmar aquello que es percibido por las llamas de fuego que están cerca a sus espaldas. Son seres impedidos, cautivos e incapacitados por causa de las cadenas que tienen atadas a todo su cuerpo, no tienen la posibilidad de observar la realidad por su cuenta.² Es una realidad distorsionada y poco clara que impide al individuo conocer con certeza lo que dicha luz refleja, por ende, dichos individuos viven en un contexto no real. La distorsión producida por la imposibilidad de ver la realidad es lo que comúnmente se conoce como el no saber.

Ante la necesidad de saber, estos reclusos necesitan volver a su estado natural, es decir, ser libres. Se requiere por este motivo, desatar las cadenas que impiden descubrir por su propia cuenta todo aquello que refleja la luz, «indudablemente, cuando alguno de ellos quedase desligado y se le obligase a levantarse súbitamente, a torcer el cuello y a caminar y a dirigir la mirada hacia la luz, haría todo esto con dolor»³ y con dificultad, esto impediría reconocer al instante nuevamente todo lo olvidado. Para que este nuevo hombre libre (el filósofo) pueda conocer y habituarse a la realidad fuera de la caverna deberá readaptarse, y así aprenderá y descubrirá el saber. Pero, luego de reconocer en carne propia todo lo que anteriormente observaba gracias al fuego, querrá transmitirlo a todos aquellos que aún son esclavos para incitar en ellos la inquietud de que lo reconozcan y se liberen de todas las cadenas que los atan.

² Cfr. Platón, *La Republica*. Trad. José Antonio Miguez. (Madrid: Aguilar, 1959), 449

³ Platón, *La Republica...*, 451

Según Platón, sólo el filósofo, es el que está en la capacidad de gobernar a los hombres, porque se les ha dado «el ser, con objeto de que lo empleéis en vuestro provecho y en el de la ciudad como jefes y reyes de la colmena»⁴ pero, para que pueda gobernar bien, es necesario que vuelva a la caverna y allí sepa descubrir y entender mejor la perfección de cada elemento que ha estado en la oscuridad ya que así, se constituirá como aquel que tiene más conocimiento que cualquier otro y también podrán estar satisfechos al cubrir todas sus necesidades y gobernar adecuadamente. Los pobres y hambrientos no están preparados y en capacidad de gobernar, porque, al llegar al poder buscarán satisfacer sus necesidades y no tendrán conciencia de lo que realizarán, esto llevará a la ruina a la ciudad e incluso a los gobernados.⁵

Podemos constatar luego de este acercamiento al *mito de la caverna*, que Platón da un realce muy importante al filósofo y deja entrever que él debe ser superior a todos los demás hombres. Esta superioridad es adquirida por el conocimiento, elemento que no asumen los pobres y hambrientos. Podemos suponer una primera concepción de *alteridad* como una división entre el hombre sabio, prudente, es decir, el filósofo y el no sabio, aquellos que no han desarrollado la capacidad de visión, los que no salieron de la caverna, en este grupo se pueden congrega la gran mayoría de los individuos. En otras palabras, el *otro* es aquel que está en la capacidad de liberarse de las ataduras de la ignorancia y puede de esta manera gobernar a los demás.

En el diálogo *Lisis o de la Amistad*, Platón va a reafirmar el anterior argumento. Cuando Sócrates entabla su diálogo con Lisis preguntándole sobre el querer que ha recibido de sus padres, y al refutarle diciendo que ellos pretenden

⁴ Platón, *La Republica...*, 461

⁵ Cfr. Platón, *La Republica...*, 462

hacerlo el individuo “más feliz”, pero impidiéndole que obre de acuerdo con sus gustos e intereses. Sócrates continúa cuestionándolo sobre la imposibilidad que tiene de montar a caballo, de castigar a los bueyes, de ser gobernado por el pedagogo para ser llevado a su encuentro con el maestro,⁶ en otras palabras, no permitir que realice actos fuera de los ya establecidos.

Sócrates pretende por esto, hacer caer en la cuenta a Lisis de que es esclavo, por el hecho de que, todos los oficios y actividades que pretende realizar son impedidos algunas veces violentamente y encargados a otros, en este caso a los esclavos que irónicamente son libres por la habilidad que tienen al ejercer las actividades evitadas a este hijo y de la forma que a ellos les parezca conveniente. Durante este diálogo, Sócrates y Lisis después de realizar sus debidas indagaciones llegan a la conclusión que «en las cosas en que nos hemos hecho hábiles, se fía de nosotros todo el mundo, los helenos, los bárbaros, los hombres, las mujeres y nadie nos impide obrar como mejor nos parezca»⁷, más aún, son libres de la exclusión y de la esclavitud, puesto que, al tener el saber de algún tema o actividad, podrán ser los dueños de sus decisiones y de las de todos aquellos que los necesiten. Pero, esta esclavitud, por catalogarla así y que hace referencia a Lisis, tiene un significado muy importante, debido a que, él hace parte de un grupo selecto de la sociedad y, por lo tanto, debe asumir los elementos que lo constituyen como miembro de dicha agrupación.

Al adentrarnos con mayor profundidad a los textos de Platón, podemos descubrir que él pretendía consolidar una sociedad en donde cada uno cumpliera con su responsabilidad y tarea y evitase al máximo inmiscuirse en las de los demás. Éste parecer de Platón, nos lleva a diferir que la sociedad que planteaba era

⁶ Cfr. Platón, *Obras completas de Platón*, Tomo I. Trad. Patricio de Azcárate. (México: Compañía Editorial Continental, 1957), 460-462

⁷ Platón, *Obras completas...*, 463

cimentada por la diferencia de clases y oficios, en los que cada uno nunca podría salir de ella. Todo esto se puede consolidar cuando los individuos que se ubican en la clase menos favorecida de la estructura social reciben la misma educación y los mismos cuidados infantiles, sin presentar en ello, ninguna novedad o principio novedoso. Al establecerse esta estructura en la sociedad, los gobernantes estarán en la capacidad de gobernar y de establecer la justicia, debido a que, cada uno cumple con su función y tiene la misma mentalidad.⁸ Al observar esto, inferimos que los niños, las mujeres y los menos favorecidos no serán tenidos en cuenta y no podrán asumir ningún cargo, puesto que, un sexo debe aventajarse sobre el otro, es decir, el hombre por encima de la mujer y de los niños.

Luego de acercarnos y analizar las obras de Platón, podemos pensar que, el concepto de alteridad se desarrolla cuando el *otro* es reconocido como por la función que desarrolla. Es reconocido por el hecho que cumple una función y posee una serie de capacidades que se desarrollan en un campo específico, esto quiere decir que el *otro* es como tal, cuando hace lo que debe hacer y necesita poco o nada del otro. Es, por tanto, aquel que cumple con su responsabilidad y por ningún motivo interviene en la función del otro.

El segundo y gran pensador de la antigua Grecia que consolidó las bases de la *alteridad* es el discípulo de Platón, Aristóteles. Este gran intelectual de la Antigua Grecia busca presentar las relaciones que los hombres adquieren con otros individuos cuando se crean lazos íntimos y oportunos a esto él lo llama amistad.

El hombre en todo momento está en relación con un alguien y un algo, entendiendo ese alguien como otro hombre y al algo como a todos los elementos que lo rodean y que no son humanos. Al hacer esta primera acotación se hace necesario conocer quién era para Aristóteles ese alguien y cuáles eran los tipos de

⁸ Cfr. Platón, *La Republica...*, Libro IV

encuentros que proponía. En el libro de *la Retórica*, expresa que «Llamo iguales (a quienes lo son) en estirpe, parentesco, edad, modo de ser, fama o medios económicos.»⁹, dicho de otro modo, es un individuo que participa en la vida de la *polis*.

Para establecer relaciones con los iguales, es necesario, entablar lazos de cercanía entre los mismos, es por lo que Aristóteles plantea en el libro VIII de la *Ética Nicomáquea*, un exhaustivo análisis respecto al tema de la amistad, con el fin de hacer manifiesta la posibilidad que el hombre tiene de convivir y conocer a los otros. Al fundar el autor algunos de los tipos de virtudes que están presentes en el hombre, hace notorio su deseo de que la amistad sea una de ellas, al afirmar contundentemente que «es lo más necesario para la vida. En efecto, sin amigos nadie querría vivir, aunque tuviera todos los otros bienes; incluso los que poseen riquezas, autoridad o poder parecer que necesitan sobre todo amigos».¹⁰ Podemos de esta manera observar la trascendencia que dicho tema tiene en el pensamiento de Aristóteles.

Todo hombre, está en la capacidad de establecer relaciones de amistad, ya que, es un elemento innato en la vida de todo individuo. Al instituir diversas relaciones, todos los hombres ya sean, jóvenes o adultos, establecen vínculos afectivos los cuales les permite tener cierta seguridad en los momentos de prueba y cercanía a la hora de la felicidad, además de esto, al estar en relación con otro sujeto, desarrolla su capacidad de pensar y de actuar.¹¹

La amistad, podemos afirmar, es un elemento superior a la justicia, debido a que, en todas las sociedades, los gobernantes buscan mantener la unidad y la

⁹ Aristóteles, *Retórica*. Trad. Quintín Racionero. (Madrid: Editorial Gredos, 1999), 368

¹⁰ Aristóteles, *Ética Nicomáquea. Ética Eudemia*. Trad. Julio Pallí Bonet. (Madrid: Editorial Gredos, 1985), 322

¹¹ Cfr. Aristóteles, *Ética Nicomáquea...*, 323

cercanía que esta permite entre sus miembros, y por esto, «cuando los hombres son amigos, ninguna necesidad hay de justicia, pero, aun siendo justos, sí necesitan de la amistad, y parece que son los justos los que son más capaces de amistad».¹² La importancia de la amistad, permite entrever que el hombre siempre debe estar en relación con los otros, para desarrollarse y ser reconocido en el entorno en donde se desarrolla. En una sociedad, permite la eliminación de barreras y límites y abre paso a la cercanía y el encuentro. En otras palabras, sienta las bases para la existencia de la concordia.

Pero, el hacerse amigo implica asumir varias características fundamentales. Vamos a descubrir las tres especies de amistad propuestas por el autor, para poder establecer cuáles son los elementos necesarios para una verdadera amistad. Debemos partir afirmando, que «no todo puede amarse, sino sólo lo amable, y que esto es o bueno o agradable o útil»,¹³ esto marca entonces una distinción entre lo bueno y lo malo. Lo bueno debe ser aquello a lo que el hombre deba dirigirse, ya que, esto le permitirá crecer como individuo y desarrollar mejor sus cualidades humanas.

Las tres especies de amistad que se presentan son, la amistad de placer o interés, la amistad de utilidad y la amistad de reciprocidad y corresponsabilidad. Cada una de ellas están marcadas por el afecto recíproco, lo que permite que ambas partes obtengan algún bien el uno del otro. Esto sucede por ejemplo con aquellos que se relacionan por placer, lo hacen para complacerse mutuamente; lo mismo sucede, con aquellos que se aproximan por interés, lo hacen meramente por la utilidad y el agrado que reciben recíprocamente. Estas amistades son muy fáciles de disolver, ya que, están regidas por los beneficios que reciben el uno del otro.¹⁴

¹² Aristóteles, *Ética Nicomáquea...*, 323

¹³ Aristóteles, *Ética Nicomáquea...*, 325

¹⁴ Cfr. Aristóteles, *Ética Nicomáquea...*, 327

La amistad por placer o interés, características similares a la de una verdadera amistad, debido a que, cada uno recibe del otro los beneficios semejantes. Pero, dicha amistad tiene como base, el placer, que lo hace en cierta medida una amistad de utilidad, por el simple hecho, de que cada uno es útil para el otro. Este tipo de amistad tiene una fecha de vencimiento, por llamarlo de esta manera y se da cuando se pierde la conveniencia de alguno de ellos, porque no eran amigos sinceros sino de interés. Existen muchos amigos por interés, sobre todo cuando se trata de obtener beneficios personales, por ejemplo, puede surgir una amistad entre los malos, entre los gobernantes, entre ciudades, todo esto, con el fin de obtener beneficios y complacencias.¹⁵ Es pues, una amistad que ve al otro y a los otros como un objeto de satisfacción y no como un ser de relación.

La amistad por utilidad se da principalmente por el simple hecho de que uno es amado y no por lo que es, persona. Se da esta amistad entre los viejos, en los que están en su vigor de edad y en los jóvenes que están en búsqueda de sus propias conveniencias. Este tipo de amistad no es consistente, debido a las variaciones momentáneas de acuerdo con las circunstancias y tipos de personalidades, sólo se dan cuando ambas partes están presentes y continúan con la misma disposición y por eso, no son duraderas. Buscan solamente un beneficio y duran solamente hasta cuando tienen la esperanza de algún bien.¹⁶ Este tipo de amistad, ve en el otro un medio para obtener favores y apoyos, siendo por esto, fácilmente dejado a un lado al no recibirlos.

Y la amistad de reciprocidad y corresponsabilidad, se orienta hacia el bien de ambos. En esta amistad cada uno ama lo que es suyo y devuelve lo que recibe de la mejor manera, es decir, se ejerce la igualdad. Buscan siempre que lo bueno

¹⁵ Cfr. Aristóteles, *Ética Nicomáquea...*, 328-330

¹⁶ Cfr. Aristóteles, *Ética Nicomáquea...*, 326-327

sea considerado bueno para él y viceversa. Está caracterizada por la satisfacción, reciprocidad e igualdad en la obtención de beneficios, no se rompe la amistad por no estar cerca el otro individuo, al contrario, permanece, pero, contradictoriamente al estar alejados el uno del otro mucho tiempo tal vez se pueda olvidar.¹⁷ En este tipo de amistad, se ve al otro como un dador y receptor de intereses creados y no es reconocido por sus cualidades de ser otro, lo que se constituye como una relación netamente funcional.

Pero, ninguna de las anteriores amistades puede considerarse como una amistad perfecta, ya que, cada una de ellas tiene diversos elementos que lo corrompen. Ejercen la ambición por obtener beneficios, les gusta obtener beneficios y no permiten que el otro las reciba, se halagan por recibir y se hacen incluso corruptos con tal de no perder lo que obtienen. Existen muchas otras clases de amistad y en cada una de ellas existe la igualdad, debido a que «los amigos reciben y desean lo mismo recíprocamente, o se cambian una cosa por otra, por ejemplo, placer por utilidad, pero estas amistades lo son menos y duran menos».¹⁸

Pues bien, se ha observado las diferentes formas de amistad y por eso, es necesario que con base en esto se presenten los elementos necesarios que Aristóteles propone para que exista una verdadera amistad o una amistad perfecta. Uno de los elementos indispensables para que esto suceda, se presenta en cada una de las amistades presentadas anteriormente, es la igualdad. Además de este, «la amistad perfecta es la de los hombres buenos e iguales en virtud pues, en la medida en que son buenos, de la misma manera quieren el bien el uno del otro»,¹⁹ todo esto con el fin de que exista una perfecta unidad entre ambos y busquen en todo momento el bien de sus amigos, siempre estén dispuestos y no cambien nada de

¹⁷ Cfr. Aristóteles, *Ética Nicomáquea...*, 330-331

¹⁸ Aristóteles, *Ética Nicomáquea...*, 333

¹⁹ Aristóteles, *Ética Nicomáquea...*, 327

los que son. La amistad es siempre para los buenos, es por lo que siempre permanece mientras son buenos.²⁰ Por otra parte, y como se ha referenciado anteriormente, la amistad está íntimamente relacionada con la justicia, «puesto que las dos residen en las mismas personas y tienen la misma extensión»,²¹ esto permite, que la comunidad viva en paz, armonía y puedan perdurar ante las asechanzas del mal.

Aristóteles, al presentar cada uno de los componentes que se tienen en la amistad y buscando establecer una verdadera amistad, hace una excelente relación entre el yo y el *otro* y de esta forma vislumbrar lo que piensa al respecto. Dado todo lo anterior, podemos considerar que Aristóteles busca entablar una relación de tú a tú con los *otros*, pero, se debe tener en cuenta, que con esto no se pretende corregir las diferentes desigualdades sociales, entre los esclavos, las mujeres y los niños, la propuesta aristotélica, por tanto quiere que se facilite un desarrollo prospero, justo y en paz de la sociedad, buscando así que el *otro* sea reconocido por lo que representa como persona y no por lo que puede brindar para suplir las necesidades y beneficios personales.

Con este recorrido por Platón y Aristóteles podemos establecer claramente las bases de la alteridad en la antigüedad y que marcará la ruta del pensamiento para los próximos pensadores. Así pues, podemos decir, que tanto Platón y Aristóteles buscan que el *otro* sea reconocido en la sociedad por sus cualidades y virtudes y así pueda ser libre y visible en medio de todos los individuos.

²⁰ Cfr. Aristóteles, *Ética Nicomáquea...*, 327

²¹ Aristóteles, *Ética Nicomáquea...*, 338

1.2 UN NUEVO ENFOQUE DE LA ALTERIDAD EN EDAD MEDIA

En el devenir histórico del hombre y en la trasfiguración de su pensamiento debido a los acontecimientos históricos trascendentales surge la necesidad de refutar, ampliar, reactualizar e incluso modificar la forma de vida y pensamiento que le antecedió. La edad media no fue la excepción de este hecho, ya que, después de la caída del imperio Romano de Occidente hacia el siglo V, pasó de ser objeto de reflexión el hombre y la naturaleza a una deliberación de la dualidad fe y razón, esto debido al gran auge y poder de la Iglesia Católica y a las constantes confrontaciones de ésta con los herejes frente a los dogmas de fe establecidos. El concepto de *alteridad* no fue la excepción y también tuvo ciertas modificaciones de acuerdo con la forma inicial de plantearse. Es necesario por tanto conocer esta nueva concepción para poder ir entretrejiendo con todo lo que se ha referenciado de tema es por lo que, San Agustín y Santo Tomás de Aquino, permitirán realizar dicho acercamiento.

La vida de San Agustín estuvo marcada por la perdición, el olvido, la persecución, la confrontación, pero también la conversión, del análisis y de un profundo desarrollo de su pensamiento lo que permitió establecer una nueva visión del mundo y de la fe. En el auge de su pensamiento, San Agustín busca establecer una relación entre el hombre y Dios, pero también, se preocupó por establecer relaciones entre el hombre con los demás hombres, o como él lo menciona con el hermano, esto como un medio para relacionarse con el ser invisible, Dios. En el libro de las *confesiones* y en el *Tratado de la Santísima Trinidad*, presenta y fundamenta dicha relación.

Las relaciones interpersonales, los amigos, jugaron un papel fundamental en la vida de San Agustín, debido a que, fueron para él, el sustento y el espacio en

donde podía superar los dolores y sufrimientos que padecía, puesto que, ellos aceptaban y apreciaban todo lo que él consideraba importante.²² Pero, también, como él mismo lo afirma «otras cosas había que me estrechaban más fuertemente a ellos, como el conversar y reírnos unos a otros con buena voluntad, juntarnos a leer libros divertidos, chancearnos y entretenernos juntos»,²³ este sería, sin lugar a dudas los valores fundamentales que Agustín propone para establecer relaciones de amistad.

Los elementos anteriormente mencionados, manifiestan la importancia que tiene para el hombre establecer relaciones sólidas y profundas, pero, para instituir cualquier relación de fraternidad y cercanía, es necesario emplear el amor. Un amor incondicional y recíproco que está en la capacidad de limar las asperezas que acontecen y solidificar una verdadera amistad y relación interpersonal. San Agustín después de su conversión, siente la necesidad de establecer de manera radical estos lazos de cercanía con alguien muy importante para él, con Dios. El amor que entabla con Dios, se consolida de manera distinta y profunda, es decir, para Agustín, «Dios se ha de amar, pero no como se ama este o aquel bien, sino como se ama el Bien mismo»²⁴ lo que en otras palabras podría traducirse como el amor verdadero o la expresión máxima del amor.

Pero, para llegar a este amor verdadero, es importante que se asuman una serie de elementos importantes para que esta relación de amor entre el hombre y Dios sea sólida, duradera y a su vez verdadera. San Agustín, por tanto, las hace manifiestas de forma clara y sencilla, con el fin de que cualquier persona esté en la capacidad de practicarla, es por esto por lo que afirma que «Consiste el amor

²² Cfr. San Agustín, *Confesiones*. Trad. Fr. Eugenio Ceballos. (España: Espasa-Calpe, 1962), 78

²³ San Agustín, *Confesiones...*, 78

²⁴ San Agustín, *Obras de San Agustín* en edición Bilingüe. Tomo V, Tratado sobre la Santísima Trinidad. Trad. Fr. Luis Arias. (Madrid: BAC, 1956), 501

verdadero en vivir justamente adheridos a la verdad y en despreciar todo lo perecedero por amor a los hombres, a quienes deseamos vivan en justicia».²⁵ Desde estos dos elementos, Agustín parte para fundamentar la idea de establecer una relación profunda con Dios. La adhesión a la verdad implica adherirnos a los hombres, por medio del amor, de lo contrario, dicha relación no se podría establecer.

Amar a los hombres, para amar a Dios, implica amarse a sí mismo, puesto que, tal como las Sagradas Escrituras lo mencionan, para amar a los demás es necesario amarlos como a sí mismo.²⁶ Este elemento San Agustín lo hace propio con el fin de establecer una mejor relación entre los hombres, vistos como seres visibles, a fin de que, por medio de esto, se establezca una verdadera relación con Dios, ser invisible. Para encontrarse con los demás y con Dios, es necesario amar debido a que, esto evitará caer en el pecado y así ver en el otro el rostro de Dios.

Quien no ama con verdad a su hermano, dice San Agustín, no es capaz de amar a Dios, «El que ama a los hombres ha de amarlos o porque son justos o para que sean justos. Con igual caridad se ha de amar a Sí mismo; es decir, o porque ya es justo o para hacerse justo. Sólo así podrá amar al prójimo como a sí mismo sin sombra de peligro. Y todo el que ame con otro amor, injustamente se ama, pues se ama para hacerse injusto; se ama para ser malo, y, en consecuencia, no se ama. El que ama la injusticia, odia su alma».²⁷

Ya hemos observado, que el amar al hermano, implica un amor radical y verdadero. Cuando los individuos, están en la capacidad de transmitir a los demás este amor, están en la capacidad de amar a Dios, es decir, ama al amor porque Dios es amor. Por consiguiente, aquellos que aman a sus hermanos, aman en la caridad

²⁵ San Agustín, *Obras de San Agustín...*, 525

²⁶ Cfr. Evangelio de Marcos 12, 31

²⁷ San Agustín, *Obras de San Agustín...*, 525

y debido a esto, «amamos al hermano en Dios; y es imposible no amar al amor que nos impele al amor del hermano [...] Y la razón de no ver a Dios es porque no ama al hermano. Quien no ama a su hermano no está en caridad, y quien no está en caridad no está en Dios, porque Dios es amor».²⁸

Como hemos podido constatar, San Agustín instituye una nueva visión de la *alteridad*, al relacionarla totalmente con el encuentro con Dios. El *otro*, por tanto, es una mediación de todo individuo, para poder establecer consolidar un vínculo solido con el ser Supremo. El *otro* juega un papel protagónico en dicha relación, ya que, este es el termómetro del amor, quien no ama al otro que es un ser de carne y hueso, no tendrá la capacidad de amar a Aquel que no tiene forma.

Santo Tomás de Aquino, también abarco parte de su pensamiento en dar respuesta a la forma de relacionarse el hombre con sus demás semejantes. En el tomo VII de la *Suma Teológica*, desarrolla ampliamente dicho tema viéndolo desde la perspectiva de la caridad. Este elemento muy relacionado con lo expuesto en San Agustín.

La caridad pues inicia afirmando contundentemente Tomás que no es amistad, sino que «la caridad se da entre el hombre y Dios y los ángeles»,²⁹ esta afirmación, nos deja entrever, que la caridad no tiene límites y exclusión como seguramente se puede dar con la amistad, es por tanto libre de toda exclusión. En muchos casos afirmó Aristóteles, que el amor es la base de la caridad y que no todo amor busca la amistad, dice que solo es el amor benévolo. Luego Santo Tomás quiere justificar esta afirmación sustentando que existen dos modos de amar a alguien, uno es el que ama solamente al amigo y el otro el que se hace

²⁸ San Agustín, *Obras de San Agustín...*, 531

²⁹ Santo Tomas de Aquino, *Suma Teológica* tomo VII. Trad. Francisco Barbado Viejo. (Madrid: La Editorial Católica, 1959), 707

extensivo no solo al amigo sino también a quienes son personas, incluso a mis enemigos, este último modo de amor es el de la caridad.³⁰

Este último modo de amor es el que se relaciona completamente con Dios, y se relaciona también con lo mencionado anteriormente con San Agustín, cuando se decía, que cuando se ama al prójimo es necesario amar a Dios que es amor. Es de esta manera, que «la caridad, lejos de ser vanidad, es su opuesto; y es de infinita virtud, porque conduce el alma del hombre al bien infinito»,³¹ esto nos da a entender que, la caridad es un medio que establece el hombre para poder encontrarse con Dios, e implica entonces que se done a los demás por la búsqueda del bien de cada uno de ellos.

La caridad, cumple por tanto dos procesos importantes y que están completamente relacionados, ya que, amar a Dios y al prójimo, utilizando el segundo como medio para amar al primero. Pero, «la razón del amor al prójimo es Dios; pues lo que debemos amar en el prójimo es que en él esté Dios».³² Entonces podríamos añadir, que no solamente es amar al prójimo, es también, buscar que él se encuentre con Dios.

En San Agustín y Santo Tomás, podemos comprender, que la alteridad es vista en relación con Dios. En el otro se encuentra el medio y una de las posibilidades para poder encontrarse con el ser Supremo. El otro recibe una gran importancia, siendo por esto necesario tratarlo con respeto y mesura, debido a que, en él se puede descubrir a Dios y toda su realidad humana está referida a Él, por ser quien en su creación lo ha formado a su imagen y semejanza. Es, por tanto, necesario considerar al otro como el reflejo de Dios y de esta forma, descubrir que éste es un ser con dignidad. En esta perspectiva, podemos considerar que no se

³⁰ Cfr. Santo Tomas de Aquino, *Suma Teológica...*, 707-708

³¹ Santo Tomas de Aquino, *Suma Teológica...*, 709

³² Santo Tomas de Aquino, *Suma Teológica...*,809

concibe el hacer el mal al otro, ya que se estaría atentando contra su dignidad y su importancia en medio de los otros.

1.3 LA REESTRUCTURACIÓN DE LA ALTERIDAD EN LA EDAD MODERNA

La edad moderna, moldeó un nuevo auge del pensamiento antiguo, claro está, visto desde una nueva perspectiva. El conocimiento humanista y racionalista fueron los elementos que nuevamente retomaron en el pensamiento y acción del hombre, esto fue dejando a un lado el excesivo enfoque religioso impuesto por la Iglesia Católica que se dio en los diferentes movimientos de la edad media y que en este periodo sufrió los grandes embates en contra de su doctrina.

En este contexto, el concepto de *alteridad*, también se ve afectado por estos cambios trascendentales. Se pasa nuevamente de un reconocimiento del *otro* como medio para encontrarse con Dios a una concepción más humana y terrenal. Para conocer entonces, cuál es la novedad en este periodo se tomarán algunos elementos de René Descartes, David Hume y Adam Smith, existen muchos otros que también buscarán la resignificación del concepto de la alteridad.

René Descartes fue uno de los primeros filósofos de la edad moderna que se preocuparon por dar una concepción respecto a la alteridad. En el tratado que realiza sobre *las pasiones del alma*, el autor desarrolla de forma clara y concisa los elementos que permiten que el hombre se relacione con los demás seres que están en su entorno. En el desarrollo del tratado, Descartes manifiesta que existen en el hombre dos tipos de pasiones, las primarias y las secundarias, las primarias las constituye como las más importantes en el individuo, claro está, no exime ni elimina las secundarias, para Descartes, las pasiones primarias del hombre son seis, la admiración, el amor, el deseo, el odio, la alegría y la tristeza, estas pasiones

según Descartes, se producen debido a la agitación que se genera en la pequeña glándula que se encuentra en medio del cerebro.³³ Todas estas pasiones, hacen referencia a cada individuo.

Las pasiones secundarias del alma manifiestan una relación particular hacia los demás, ya que, aunque surgen en el interior del individuo directamente tienen referencia a los seres externos. Pero, para llegar a ese verdadero encuentro con el otro y no despreciar a los demás, es necesario que cada uno se acepte y reconozca tal como es, para de esta manera, conocerse a sí mismo. Afirma Descartes que «los que tienen este conocimiento y sentimiento de sí mismos creen fácilmente que cada uno de los demás hombres puede tenerlos también de sí mismo porque en esto no hay nada que dependa de otro,»³⁴ es una afirmación importante para poder comprender desde ya, la concepción de alteridad que establece el autor. El otro, entonces, es reconocido como tal de acuerdo con el grado de conocimiento que cada individuo tiene de sí mismo. De acuerdo con esto, el individuo podrá establecer la relación con ellos en forma positiva o negativa y estará por tanto en la capacidad de evitar cometer faltas hacía los otros o viceversa.

Una de las pasiones secundarias que el autor manifiesta, es el de la generosidad, caracterizada principalmente por el buscar siempre «hacer el bien a los demás hombres y despreciar el propio interés, son siempre perfectamente corteses, afables y serviciales con todo el mundo»³⁵ Esta pasión, como lo hemos referido, está cimentada principalmente en el otro, dando así gran importancia a su ser como persona y buscando al máximo no hacerle daño a su integridad. Pero, como también lo mencionamos, no todos los hombres se conocen a profundidad y

³³ Para profundizar en lo referente a las pasiones primarias del alma Cfr. René Descartes, *Las Pasiones del Alma*. Trad. Consuelo Berges. (Buenos Aires: Aguilar, 1963), 83-145

³⁴ Descartes, *Las Pasiones...*, 149-150

³⁵ Descartes, *Las Pasiones...*, 151

por esto no actúan con generosidad. Surge por tanto una pasión opuesta a la generosidad y es catalogada como el orgullo, esta surge muchas veces por vanagloria y poca generosidad y tiene como fin «rebajar a todos los demás hombres y, esclavos de sus deseos, tiene el alma continuamente agitada por el odio, la envidia, los celos o la cólera».³⁶

La veneración o el respeto, también constituye otra pasión secundaria en el alma. Como lo refiere Descartes, esta pasión lo impulsa a cada individuo a sentir cierta estima e incluso lleva a que el individuo se someta a ello con cierto temor, para recibir sus favores. La veneración únicamente se brinda a lo que es verdaderamente libre y hace que se juzgue como bueno o malo. Al poseer dicha veneración, los individuos sienten profunda humildad hacia Dios y asume el respeto debido a cada hombre, de acuerdo con su rango o autoridad que tiene en el mundo. Lo opuesto a esta pasión, se manifiesta porque los individuos poseen un corazón malo y débil, esto los lleva a caer en el pecado y menospreciar todo lo que debe ser venerado, esto lleva a los individuos a caer en el desprecio y la impiedad.³⁷

Otra pasión secundaria del alma tiene que ver con el remordimiento, que expresa la capacidad que los hombres poseen de reconocer sus faltas y errores y de buscar al máximo la no repetición y no realización de un hecho que se ha catalogado como equívoco. Lo que busca esta pasión, es hacer ver que aquello que se realiza es bueno o malo. De esta, surge otra pasión opuesta, la burla. Esta se caracteriza principalmente por sentir alguna alegría entremezclada con odio, de los acontecimientos malos que suceden a los demás seres. Este tipo de individuos busca a cada instante ridiculizar a los otros por sus defectos físicos visibles.³⁸

³⁶ Descartes, *Las Pasiones...*, 152

³⁷ Cfr. Descartes, *Las Pasiones...*, 156-158

³⁸ Cfr. Descartes, *Las Pasiones...*, 164-166

Se han hecho manifiestas, una serie de pasiones que de una u otra manera buscan entablar relaciones positivas con los otros individuos. Cabe mencionar que además de los mencionados con anterioridad, existen otros que están en total relación con los demás. La envidia y la piedad, el agradecimiento y la indignación, la gloria y la vergüenza-ira,³⁹ son pasiones secundarias que están completamente relacionadas con los otros seres. En definitiva, para que el hombre pueda establecer una clara relación con los otros seres, es necesario poseer un gran conocimiento personal para de esta manera pueda establecer sanas y posibles relaciones, de lo contrario, los demás serán objeto de trato inadecuado. La relación con el otro que Descartes quiere establecer es similar al que tiene un padre con el hijo, o sea, «desea su bien como el suyo propio, e incluso con más cuidado, porque, representando que él y ellos hacen un todo del que él no es la mejor parte, prefiere a menudo las conveniencias de ellos a las suyas y no teme perderse por salvarlos».⁴⁰

Otro de los representantes más relevantes de la edad moderna es David Hume. Este escocés, nos presentará una forma distinta de ver la alteridad. En el *tratado de la naturaleza humana*, expondrá claramente su punto de vista al respecto. Hume utiliza un concepto importante que más adelante utilizará Adam Smith, el de la Simpatía o como muchos otros lo refieren, como benevolencia.

Debemos acotar, que para Hume es muy importante los sentidos, ya que el afirma que por medio de estos es posible llegar al conocimiento humano. Hume manifiesta que los sentimientos y pasiones que se presentan hacia los demás, se originan al tipo de deseo que tenemos hacia este, es decir, a la miseria o felicidad.

³⁹ Para profundizar en las restantes pasiones secundarias del alma, Cfr. Descartes, *Las Pasiones...*, 167-186

⁴⁰ René Descartes, *Tratado de las Pasiones del Alma y discurso sobre el método*. Trad. Javier Núñez de Prado. (España: Editorial Iberia, 1963), 52-53

Es por lo que, «la piedad es una preocupación por el dolor de los otros y la malicia un goce en el mismo, sin que haya una amistad o enemistad que ocasione esta preocupación o este goce»⁴¹ Este tipo de afecciones, se pueden realizar con cualquier persona debido a un elemento que los origina, la simpatía.

Todos los individuos, poseen la simpatía y se hace manifiesta en cualquier lugar y con cualquier tipo de personas, ya sea, conocida o desconocida. Todos los seres humanos, poseen semejanzas, sentimiento, pasiones e impresiones similares entre sí, que tienden a construir una impresión. El espectador de una tragedia, por ejemplo, manifiesta al momento de observarlos una serie de sentimientos, como lo son tristeza, rabia, desesperación entre otras, todos los espectadores sienten una satisfacción similar al del afectado cuando este supera dicha dificultad, al darse esto, es posible que surja la simpatía.⁴²

La piedad y la malicia son afecciones que se hacen manifiestas en la imaginación. «Cuando nuestra fantasía considera directamente los sentimientos de los otros y participa profundamente de ellos nos hace sensibles a las pasiones que considera, pero en particular a las de tristeza y pena».⁴³ Pero, afirma Hume, al comparar los sentimientos personales con los de los otros individuos, se experimenta una serie de sensaciones opuestas, es decir, se siente alegría por el dolor del otro y pena por la alegría de los demás.

Existe como nos damos cuenta en un primer momento una contradicción entre lo que siento y lo que los otros sienten. Para que se pueda producir una transición de las pasiones, propone Hume, se necesita que exista una doble relación, ya que, no es suficiente una única relación con el fin de hacer manifiesto

⁴¹ David Hume, *Tratado de la naturaleza humana*. Trad. Vicente Viqueira. (México: Editorial Porrúa, 1977), 238

⁴² Cfr. Hume, *Tratado de la naturaleza...*, 238

⁴³ Hume, *Tratado de la naturaleza...*, 245

un efecto. Es necesario, que exista un cierto apetito o deseo hacia el otro, como el amor o el odio, que permita hacer sentir en su propio ser lo que el otro está padeciendo. Es el caso de aquel que manifiesta su amor a otro que considera que puede ser correspondido por la trayectoria compartida o por las circunstancias por las que han atravesado en un momento determinado o el deseo de desgracia que se suscita en una persona por aquella que lo ha afectado y hecho sufrir.⁴⁴

Todo lo referido con antelación, nos lleva a darnos cuenta que «es imposible hacer el bien a los otros, sin sentir algún afecto de cariño o buena voluntad por ellos, del mismo modo que la injuria no sólo causa odio en la persona que sufre, sino también en nosotros mismos».⁴⁵ Por esto, se puede considerar que, David Hume, afirma que el hombre reconoce al otro por el afecto u odio que posee hacia él y no por la sensación de simpatía que le suscita el desconocido en cualquier acontecimiento vivido.

Frente a esta posición establecida por David Hume, un coterráneo suyo, Adam Smith quiso plantear su punto de vista frente a dicho tema, y en su libro *teoría de los sentimientos morales*, sienta su postura frente al mismo. Smith inicia afirmando que en todos los seres humanos «hay algunos elementos en su naturaleza que lo hacen interesarse en la suerte de los otros de tal modo que la felicidad de éstos le es necesaria, aunque de ello nada obtenga, a no ser el placer de presenciarla».⁴⁶ Podemos considerar entonces que, gracias a esto, los hombres pueden sentir el dolor, el sufrimiento o la alegría y el placer que los demás experimentan.

⁴⁴Cfr. Hume, *Tratado de la naturaleza ...*, 245-247

⁴⁵ Hume, *Tratado de la naturaleza ...*, 247

⁴⁶ Adam Smith, *Teoría de los sentimientos morales*. Trad. Edmundo O' Gorman. (México: Fondo de Cultura económica, 1978), 31

Para Smith, también juega un papel importante la imaginación, debido a que, por medio de esta se hace posible concebir las sensaciones que experimentan los otros individuos, pero, afirma que, por medio de la imaginación podemos reproducir nuestras propias sensaciones y no las de la persona afectada. Es por esto, que por medio de la imaginación, el hombre puede colocarse en el lugar del otro para formar una idea de lo que está experimentando y viviendo, para de esta manera ser una sola persona. De esto se da, que se sienta dolor, angustia, lastima y compasión por la afectación del otro y se pueda por tal manera manifestar las condolencias por el sufrimiento ajeno. De esta capacidad de sentir el dolor del otro, surge también la simpatía, la cual lleva a manifestar el interés por toda pasión que surja en el otro.⁴⁷ De acuerdo con todo manifestado por parte de Adam Smith, se puede decir entonces que, «La simpatía no surge tanto de contemplar a la pasión, como de la situación que mueve a ésta»⁴⁸

El hombre, al poder en cierta medida participe del sufrimiento y el dolor de los otros, también manifiesta el deseo de recibir este mismo beneficio por llamarlo así en su propia vida, y por eso este, «consciente de su propia flaqueza y de la necesidad en que está respecto a la ayuda de los demás, se regocija en cuanto advierte que los otros hacen suyas sus propias pasiones, porque así se confirma esa ayuda; pero se aflige en cuanto advierte lo contrario».⁴⁹ Esto, se podría entender como una ayuda recíproca, en la que implica que el otro este en la capacidad de ayudarlo y vivenciar junto a él todo lo que está experimentando en el instante. Al ser objeto de dicha atención, el individuo experimentará el mismo placer que sintió el otro individuo cuando fue ayudado o apoyado por el hombre, o si es el caso, sentirá la desilusión al no recibir dicho apoyo.

⁴⁷ Cfr. Smith, *Teoría de los sentimientos...*,32-35

⁴⁸ Smith, *Teoría de los sentimientos...*,35

⁴⁹ Smith, *Teoría de los sentimientos...*,41

La simpatía, es dada entre los amigos o personas cercanas al individuo, ya que, al ser establecida por medio de la afinidad que se manifiestan entre sí, es por eso, que una mayor simpatía por parte de un amigo que de un simple conocido. La simpatía, permite que se revele al amigo aquellos hechos, circunstancias y situaciones íntimas. Con el amigo o conocido, se relaciona el hombre con mayor tranquilidad que con aquel que hasta ahora está conociendo.⁵⁰

Al establecerse entonces, los lazos de simpatía, en donde el espectador hace suyos los sentimientos del que los padece se consolidan dos tipos de virtudes que se hacen manifiestas en las relaciones establecidas. Las primeras de estas virtudes, se da en relación con el otro y como negación propia, buscando que el otro se sienta apreciado, aceptado. Busca salir de sí para estar en pro del otro. Las segundas virtudes son aquellas que producen malestar tanto para el que las brinda como el que las recibe, son las que generan venganza y rencor. Se debe, por tanto, buscar en todo momento aquellas virtudes afables, positivas que permiten amar al hermano como algo propio y buscar siempre para este el bien.⁵¹

Como podemos percibir, tanto David Hume y Adam Smith, coinciden en que las relaciones con el otro se dan principalmente con aquellos que poseen cierto grado de aprecio de parte del individuo, pero que por darse esto, no se excluye a los que no están dentro de este círculo fraterno, estos también necesitan del hombre para superar las dificultades o posibilidades por las que está atravesando.

1.4 LA CONSOLIDACIÓN DE UN TÉRMINO EN LA EDAD CONTEMPORÁNEA

En el mundo contemporáneo se consolidó radicalmente el concepto de *alteridad*, cuando se dio paso a la preocupación por pensar al hombre en su

⁵⁰ Cfr. Smith, *Teoría de los sentimientos...*, 60-61

⁵¹ Smith, *Teoría de los sentimientos...*, 35

realidad y en su opresión. Muchos filósofos dentro de sus planteamientos han querido plasmar la importancia de este tema, ya que, es necesario reconocer al otro como una persona y no como un objeto que puede ser manipulado y utilizado de acuerdo con la conveniencia y necesidades de algunas personas. En este periodo, surge Emmanuel Levinas, filósofo judío, que fue uno de los principales representantes de este tema y dio las nuevas pautas para entender la *alteridad*.

Lévinas, en su desarrollo filosófico, se preocupa por establecer nuevos patrones para entender la relación del yo con el otro; y por esto en los textos *el tiempo y el otro* y *totalidad e infinito*, lo realiza desde un enfoque metafísico y ontológico. Levinas inicia afirmando que «La verdadera vida está ausente. Pero estamos en el mundo. La metafísica surge y se mantiene en esta excusa. Está dirigida hacia la otra parte, y el otro modo, y lo otro»,⁵² no es vista la vida como algo que es propio sino como algo que está fuera de sí, va dirigido hacia lo externo, es decir, es «un movimiento que parte de un mundo que nos es familiar no importa cuáles sean las tierras aún desconocidas que lo bordean o que esconde, [...] que habitamos, hacia un fuera de sí extranjero, hacia un allá lejos».⁵³ El salir de sí mismos, es decir, salir del yo para entablar una relación con aquel que es extranjero y tal vez extraño, con el *otro*. Éste es el fin del metafísico, poder relacionarse con el *otro*.

El yo, debe ser entendido como un ser que está en constante identificación, esto quiere decir que, en todo momento busca configurarse para así poder establecer su verdadera identidad. Esto permite que el yo éste en la capacidad de ser idéntico en lo que piensa y realiza. El yo se hace idéntico cuando está en la

⁵² Emanuel Lévinas, *El tiempo y el otro*. Trad. José Luis Pardo. (España: Ediciones Paidós Ibérica, 1993), 57

⁵³ Lévinas, *El tiempo y el otro...*, 57

posibilidad de escucharse a sí mismo y descubrir su pensar. El yo, por tanto, es otro, una individualidad, es decir, otro.⁵⁴

El otro, para Lévinas constituye un elemento importante que me complementa, es decir, «se conoce al otro por empatía, como a otro-yo-mismo, como *alter ego*»,⁵⁵ así, el otro reafirma mi ser yo, es su complemento, el otro es para mí algo importante y a su vez necesario, no existe por tanto un lugar extraño para el sujeto, él está en donde el yo se haga presente, está en todas partes. El otro, no es solamente un *alter ego*, es también aquello que el yo no puede ser, pero esto no se da por su forma de ser, pensar, o su psicología o fisonomía, no es nada externo de la persona misma sino es más bien por su alteridad misma. Un ejemplo que sustenta esta afirmación se da en el interés que los pobres y viudas poseen al querer ser como aquellos que son superiores a ellos y que lo poseen todo, desean ser ricos y poderosos.⁵⁶

Para establecer una relación de alteridad con el otro, es necesario conocer que esta relación «no depende de una cualidad que lo distinguiría del yo, porque una distinción de esta naturaleza implicaría precisamente entre nosotros esta comunidad de género que anula ya la alteridad»,⁵⁷ es por tanto establecer una relación con el otro por ser otro, aceptando y respetando todo lo que el otro representa y constituye, es ver en el otro su esencia, es decir, su alteridad.

Al establecerse las relaciones sociales en el yo, se asume de inmediato la posibilidad de establecer una relación con el otro, sin ninguna mediación que permita esa cercanía, esta se funda por la relación tú a tú. Al establecerse dicha relación, se consolida la sociedad, puesto que, esta es la unión de un grupo de

⁵⁴Cfr. Lévinas, *El tiempo y el otro...*, 60-61

⁵⁵ Lévinas, *El tiempo y el otro...*, 126

⁵⁶ Cfr. Lévinas, *El tiempo y el otro ...*, 127

⁵⁷ Emanuel Lévinas, *Totalidad e infinito, ensayo sobre la exterioridad*. Trad. Daniel E. Guilloit. (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 207

individuos, que se da gracias a la igualdad, a la diferenciación que se tiene de acuerdo con la responsabilidad o cargo asumido, a la necesidad de trabajo y a la fraternidad.

En consecuencia, el otro desde el punto de vista de Lévinas es comprendido como un aspecto importante en la vida de cada individuo, ya que, el poder establecer una relación con el otro, como individuo puedo desarrollarme como persona y a su vez, posibilito a que el otro también lo realice. Al existir esta posibilidad de relación con el otro, se configura una totalidad, dando como resultado la unidad y la necesidad de estar juntos, para que así, se realice un desarrollo social del yo.

CAPÍTULO II:

LA ALTERIDAD DE ENRIQUE DUSSEL Y LAS ESTRUCTURAS IDEOLÓGICAS QUE SE Oponen A ESTE PLANTEAMIENTO

En el capítulo anterior se presentó, cómo a lo largo de los acontecimientos filosóficos, culturales y sociales se ha consolidado el concepto de la alteridad. Se concluyó por lo cual, que en los griegos este término se presentaba en referencia a la posibilidad de reconocer al Otro por sus capacidades y virtudes para que así buscara la libertad y su integración en la *polis*. En la Edad Media se comprende la alteridad desde una relación teológica, en cuanto que, por medio del Otro se encuentra una posibilidad y un medio para entablar una relación con Dios, el ser Supremo; el Otro es, por tanto, visto como un ser sagrado y que refleja la imagen del Ser Creador. En la Edad Moderna, se fue consolidando como la necesidad de salir de sí para estar buscando el bien del Otro, resalta la fraternidad y la cercanía que se da por medio de la simpatía. Y en la Edad Contemporánea, la alteridad se observa como un elemento importante en la vida de los individuos debido a que cuando existe la posibilidad de relación con el Otro se puede generar un desarrollo positivo en la persona que establece y recibe la relación.

2.1. LA RECEPCIÓN DE LA ALTERIDAD DE ENRIQUE DUSSEL Y SU RELACIÓN CON LA SOCIEDAD

La Alteridad, concepto grandemente abordado por el filósofo argentino Enrique Dussel, nos permite descubrir un nuevo enfoque de la mirada e importancia del concepto del Otro, de la alteridad. Debemos ubicarnos geográficamente para poder comprender y descubrir el fin de la filosofía de la

Alteridad y de liberación propuestos por este autor, que propiamente se orientó en la causa liberadora de América Latina (término creado por el filósofo chileno Francisco Bilbao durante una conferencia en París en 1856).⁵⁸ Dussel descubre las necesidades de Latinoamérica cuando estudia en el exterior por varios años y reflexiona sobre la opresión a la que fueron y son sometidos sus coterráneos en el continente.

Además de presentar el contexto en donde se desarrolla la filosofía Dusseliana, se hace necesario presentar el vocablo totalidad como elemento importante en esta filosofía. Para los filósofos como, por ejemplo, Heidegger, Feuerbach, Marx, Kierkegaard, entre muchos otros, esta palabra ha presentado diversas interpretaciones, pero en su gran mayoría concuerdan en que la totalidad es caracterizada por utilizar siempre la primera persona gramatical para interactuar, es decir, la totalidad es «mi mundo» o «nuestro mundo», que se puede traducir en palabras coloquiales como todo aquello que es utilizado, manipulado o dominado por un único sujeto, por el yo.

Para muchas personas, expresar «nuestro mundo» supera la totalidad de las cosas, pero adentrándonos un poco más al análisis, podemos dar cuenta que es igual a utilizar la expresión «mi mundo», solo que es visto desde el plural. Al descubrir pues la igualdad en términos, descubrimos que estamos en el sistema de totalización y jugamos un papel importante dentro del mismo, el de dominados o dominadores.

Nos debemos preguntar, qué tiene que ver el término totalidad o mejor totalizante en este tema. Para esto, se podrían dar respuesta con múltiples

⁵⁸ Para conocer más sobre el término América Latina: Jesús Laínz, *Desde Santurce a Bizancio, el poder nacionalizador de las palabras*. (Encuentro: Madrid, 2011), 18

reflexiones, pero, daremos contestación a dicho cuestionamiento desde los planteamientos utilizados por Enrique Dussel.

Totalidad, en primer lugar, tiene un origen esencial y muy importante, la guerra, debido a que, en este momento de confrontación, surge un ganador y un perdedor, es decir, un dominado y un dominador. Pero, también este concepto se hace real cuando el hombre se encuentra en medio de un espacio socio-temporal y descubre otros entes, estos entes hacen parte de su mundo puesto que, son visibles y palpables a su ser, en este develamiento, el sujeto descubre que existen otros seres similares a él, otras personas, es en este momento en donde se examina si esa otra persona se cataloga como un ente o como un sujeto. El hombre, al descubrir a la otra persona, debe instituir de acuerdo con su interés su dominio o su aceptación como otra persona, como par, es allí en donde se establece una relación sujeto-objeto o sujeto-sujeto. Con lo anterior, podemos descubrir además que la totalidad posee una serie de límites que son establecidas principalmente por los mismos seres humanos y que permiten que el sujeto perciba al Otro como un ser real y racional y no como un ente.⁵⁹

El Otro empieza a catalogarse como tal cuando es reconocido por el Otro como parte de «su mundo», esto se da, cuando se empieza a descubrir que «la totalidad no es todo, sino que más allá de la totalidad está “el Otro”. El Otro es el rostro de alguien que yo (si me permiten una palabra equívoca) “experimento” como otro; y cuando lo experimento como otro ya no es cosa, no es momento de mi mundo, sino que mi mundo se evapora y me quedo sin mi mundo ante el rostro del Otro».⁶⁰ Al momento de reconocer al Otro como sujeto, la totalidad de la que

⁵⁹ Cfr. Enrique Dussel, *Introducción a la Filosofía de la Liberación*. (Editorial Nueva América: Bogotá, 1988) 81-83

⁶⁰ Dussel, *Introducción a la filosofía...* 85

se ha hecho referencia anteriormente entra en un proceso de caducidad, de manera que, se sale de si para entrar en el mundo del Otro.

El rostro como elemento en el pensamiento liberador postulado por Dussel, posee un papel importante que surge en cuanto se supera la totalidad. Es un encuentro cara-a-cara entre dos Otros. «Cuando estoy con mi rostro ante el rostro del otro [...] él es alguien para mí y yo soy alguien para él. El estar “rostro ante el rostro”, de dos o más, es el ser persona.»⁶¹ Por esto, es indispensable clarificar, que el descubrir el rostro del Otro no hace al sujeto que observa dueño de sus sentimientos, pensamientos, cualidades y demás elementos que lo configuran como sujeto, por el hecho de que, el Otro posee su propio mundo, su propia historia, por tanto, nuestras relaciones con el Otro deben ser de respeto, cuidado y atención, ya que, todos los seres humanos y en toda su existencia han convivido con Otros, desde la gestación hasta la finitud de su existencia, esto quiere decir, que se ha constituido mi mundo con la ayuda de Otros seres.⁶²

Como sabemos el Otro y el yo, no solo está constituido como masa cultural, también posee múltiples habilidades y sentidos. El habla, es uno de ellos y se configura como elemento importante en la futura relación o encuentro con el Otro sujeto, dado que, abre la posibilidad a descubrir el mundo del Otro y salir de «mi mundo». La palabra emitida, busca quien asuma aquel enunciado; es en ese instante en donde el sujeto sale de si y descubre a aquel al que tal vez observaba como un ente. Pero, dicha palabra puede ser asumida en dos formas, la primera forma, es la del rechazo o indiferencia ante la palabra que confronta al sujeto y la segunda, es aquella que confronta, que atrae para sí, debido a su asombro o interés, y al ser asumida por el sujeto oyente, se debe realizar una clara interpretación y a

⁶¹ Dussel, *Ética comunitaria*. (Ediciones Paulinas: España, 1986) 17

⁶² Cfr. Dussel, *Introducción a la filosofía...* 86-88

su vez dar una pronta respuesta, para esto, el sujeto receptor debe asumir una actitud de acogida y aceptación de este sujeto en el mundo en el que se desarrolla.⁶³

Al instituirse esta experiencia del establecimiento de un encuentro más cercano por medio de la palabra y del encuentro de un receptor, el sujeto puede empezar a distinguir y a establecer cuál puede ser la finitud de su mundo, es decir, él va descubriendo que su existencia no es todo el horizonte que posee, sino únicamente hasta cuando establece una relación de cercanía con el Otro descubre que es más amplia. Cuando existe la posibilidad del límite de «mi mundo» en referencia con el del Otro, podemos encontrar en el Otro un ser semejante y limitado. El Otro entonces, comienza a ser reconocido como persona, como un par en relación con el sujeto y así, el Otro asume los mismos deberes, derechos, oportunidades y libertades que el sujeto.

Para reconocer al Otro como un sujeto similar a mí, debo en primer lugar reconocerlo como parte de mi mundo, además, debo aceptarlo como tal, sin entablar una serie de barreras. El Otro por ser Otro es aceptado, dado que, con la palabra emitida, se inicia a establecer lazos de confianza y cercanía entre los interlocutores. Pero también, puede ser objeto de desprecio y negación, que por sus palabras no genera confianza o también por ser visto como un ser de peligro, que produce envidia por sus habilidades y capacidades; es allí en donde el Otro pasa a convertirse nuevamente en un ente, en un ser desconocido por el sujeto. Esta negación se produce, debido a que, el sujeto quiere totalizar al Otros en su mundo sin respetar que el posee el suyo.⁶⁴

Todo lo que hemos referido puede parecer utópico y muy idealizado, pero a continuación referiremos las causas del porqué esto no se presenta y se hace

⁶³ Cfr. Dussel, *Introducción a la filosofía...* 89

⁶⁴ Cfr. Dussel, *Introducción a la filosofía...* 91-93

palpable en la realidad sociocultural de los hombres. Debemos para esto, recurrir nuevamente a los conceptos de alteridad plasmados en el capítulo primero de la presente disertación académica. Desde los primeros pensadores, podemos percibir la imposibilidad de reconocer a todos sin exclusión como personas, es el caso por ejemplo de los griegos que reconocían como persona al hombre libre y excluían de esto a los niños, mujeres y esclavos varones, por no poseer una adecuada formación y educación. O también como en la época feudal en la que los burgueses eran los encargados de producir y dar al señor feudo todo lo que producía su tierra. Podríamos plasmar muchos otros ejemplos, pero, se quiere afirmar que esto se debe a que «un grupo ha constituido a su mundo [...] en el mundo natural y divino; ha divinizado su mundo y dice que es eterno y, además, que es natural.»⁶⁵

El mundo de unos cuantos sujetos se impone ante el de todos. Creando así, una ruptura en la armonía y el reconocimiento como Otro y a su vez, estableciendo una diferencia jerárquica entre pares, de ahí, que en la historia surjan monarcas, proletarios, burgueses, feudales, bárbaros, ricos, pobres y un sin número de subcategorías entre los propios individuos. Al surgir esta división, se hacen presentes las diferentes inconformidades, puesto que el mundo del Otro, de las minorías se ve opacado y casi exterminado por el mundo de un jerarca, quien les inculca que son esclavos, de ahí que, los individuos dominados busquen las formas para su liberación, por lo cual recurren a la guerra que en muchas ocasiones termina con la muerte del esclavo. Pero, ante este elemento de la guerra, Dussel da su opinión, argumentando que:

«Hay razones por las que el hombre declara la guerra. ¿Por qué hay tantas guerras? Las hay porque el hombre domina al hombre y, cuando el dominado intenta decir “soy otro”, lo matan. Se le mata de muchas maneras: o por la pedagogía que se hace mucho más eficaz para que el hombre vuelva a creer que es nada; o por la represión que le quita

⁶⁵ Dussel, *Introducción a la filosofía...* 95

toda posibilidad de andar ese camino; o por último, simplemente, porque se lo mata físicamente, y cae muerto como Sócrates.»⁶⁶

Con la argumentación anterior, Dussel, pretende dar a conocer que los Otros, los dominados, buscan su libertad, pero, no podrán hacerlo porque, su poder está limitado por la totalidad de los dominadores. La guerra como lo afirmábamos anteriormente es la que permite que exista la totalidad de unos individuos sobre Otros. Así mismo, Dussel relaciona estos elementos con América Latina o como lo denomina el mismo, la exterioridad. Este término surge en la época en donde el continente estuvo sometida al yugo de los españoles y actualmente dominado por las grandes superpotencias, denominados como, el centro.⁶⁷

Nos adentramos ahora, a dos términos de gran importancia que va tejiendo el traje de la alteridad en Dussel. La exterioridad y el centro, estos son elementos indispensables entre sí, ya que, constituyen el sistema de dominación y opresión.

La exterioridad hace referencia principalmente a todo aquel sujeto, que no comparte el estatus de poder sobre los Otros, es decir, el que por su condición socio cultural es dominada con mayor facilidad, en caso concreto, los pobres. Los pobres entendidos como las viudas, los marginados, los emigrantes, los trabajadores, las mujeres que no reciben el salario igualitario que los hombres, los exiliados, los perseguidos políticos o de guerra, las personas de la calle, los abuelos, los enfermos y todos aquellos que son cosificados o instrumentalizados por todo el sistema económico y social, y que pueden fácilmente ser vendidos, destruidos, explotados o eliminados en caso tal de no ser agente productor. Dussel, califica al pobre como el «que está “fuera” de proyecto, de la totalidad y, por lo

⁶⁶ Dussel, *Introducción a la filosofía...* 96

⁶⁷ Cfr. Dussel, *Introducción a la filosofía...* 97

tanto, de todos sus valores y sus mediaciones. El pobre tiene como futuro no el proyecto de la totalidad, sino otro proyecto, pero su proyecto no es vigente.»⁶⁸

El centro entonces se entiende como aquellos sujetos, países, superpotencias mundiales, entes de producción, bancos y todo aquel estamento o sujeto que está en un nivel superior en el poder y la economía de la gran mayoría de todos los individuos. Buscan explotar a sus súbditos con la intención de aumentar su emporio económico, que aumenta poco a poco por los bienes que obtienen por la producción de los dominados. Además, el centro, el dominador, ante cualquier amenaza busca que su poder se mantenga estable y por esto acude a la acción de la fuerza, de la represión, la tortura e incluso a la muerte de todos aquellos que pretenden rebelarse.

La conformación de este sistema en el mundo ha facilitado que día a día, aumente la injusticia social y la desproporción entre ricos y pobres. Este sistema de la totalidad en donde el dominador siempre hace de esta «lo natural y divino, la hace eterna y es por lo tanto insuperable, porque si fuera superado moriría,»⁶⁹ a lo cual, se sujeta de los acontecimientos del pasado para seguir cimentando el futuro.

La dominación no se entiende meramente desde el ámbito social, implica además todos los elementos que constituyen al hombre, esto es, la dominación sexual en donde un individuo domina al otro en el momento del encuentro sexual; la dominación ideológica impuesta por movimientos de pensadores acatando las directrices de las políticas económicas mundiales; la dominación política en donde se busca la manipulación de la Carta Magna de los diferentes países para buscar el beneficio personal de los gobernantes; la dominación económica, impuesta por

⁶⁸ Dussel, *Introducción a la filosofía...* 98

⁶⁹ Dussel, *Introducción a la filosofía...* 106-107

los diferentes movimientos económicos mundiales como el Banco Mundial o la Organización Internacional del Trabajo -OIT y demás entes transnacionales que manejan la economía mundial; la dominación de los medios de comunicación que solamente informan aquello que trae para ellos beneficio; y en fin, innumerables espacios en donde se realiza una dominación del hombre.

La persona del común debe por tanto afrontar este tipo de dominación impuesta sin ninguna distinción de clase, raza, edad o cualquier otro tipo de diferencia entre los seres humanos. Es allí donde el individuo busca una forma para solventar las deudas que se adquieren al ser parte de este sistema, deudas que en su gran mayoría tienden a ser imposibles de disolver, el trabajo entonces es la solución más adecuada ante esta problemática, trabajo que únicamente lo brinda el dominador. Este trabajo adquirido en la empresa busca como objetivo principal generar ganancia, el obrero no es nada ante la intención de las ganancias, pero a su vez es considerado como una cosa útil para el proceso, y por esto:

«Para el capital un trabajador que no trabaja (que no es sujeto de “trabajo productivo” o que da más-vida) no cuenta, ni es “clase social”, no es un explotado y por ello no ha podido ser subsumido por el capital. Está en la exterioridad, en el no ser. [...] es decir, antes de ser comprado no es nada; cuando es “usado” es un momento alienado del capital. Pero cuando no se le necesita más (P. Ej. Cuando gracias a la tecnología aumenta la productividad y baja el número de asalariados) se lo “echa a la calle”, se lo deja sin trabajo.»⁷⁰

Todo esto ocurre como un acto normal en la sociedad, en donde el sujeto es usado y luego desechado por la no capacidad en la producción y es a su vez, tratado como un ser sin derechos y prohibido de todos los beneficios que se brindan y al ser objeto de este sufrimiento y ante las injusticias, el sujeto se ve en la obligación

⁷⁰ Dussel, *Ética Comunitaria...* 145

de dejar todo y hacer parte del sinnúmero de desempleados y poco productivos para la sociedad y para el proceso económico trazado por los dominadores.

2.2. LAS ESTRUCTURAS IDEOLÓGICAS QUE IMPIDEN LA PARTICIPACIÓN DEL OTRO EN LA SOCIEDAD

Hemos constatado que la relación dominador-dominado, se realiza por medio de una estructura, que en muchas ocasiones impone tipos de actitudes entre los seres racionales. Este sistema o ideología, impregna todo el entorno y relaciones del individuo. Pero, para comprender mejor este tema se hace necesario dar respuesta a la pregunta, ¿qué se entiende por ideología? para esto se tomarán elementos filosóficos de Teun A. Van Dijk quien ha profundizado en este tema.

Van Dijk, en su discurso filosófico desarrolla ampliamente el tema de la ideología y propone cuatro definiciones para lograr comprenderlo. Como primera definición afirma que cualquier tipo de ideología, es «principalmente algún tipo de ‘ideas’, es decir son sistemas de creencias. Esto implican que las ideologías como tales, no comprenden las prácticas ideológicas o las estructuras sociales (p.ej. iglesias o partidos políticos) basadas en ellas,»⁷¹ esto hace entender, por tanto, que las ideologías inicialmente no son una estructura sino más bien una teoría.

Como segunda definición propuesta por Van Dijk, se plantea que ninguna ideología es de carácter privado e incluso personal, debido a que no poseen un idioma entendible para unas cuantas personas, por tanto, estos sistemas son compartidos por la sociedad en donde se desarrolla. Cada ideología, entonces,

⁷¹ Teun A. Van Dijk, “Ideología y análisis del discurso” *Utopía y praxis latinoamericana*, N° 29 (Abril Junio, 2005):10

define la identidad de un grupo social, ya que, es de carácter público y así se configura las creencias compartidas, las actitudes y las formas de vida del lugar donde se desarrolla tal ideología.⁷²

El autor, propone como tercera posibilidad de definición, que las ideologías no son solo un tipo de creencias o actitudes superficiales, sino que son más fundamentales e irrefutables, o sea, las que organizan y controlan a todas las creencias sociales del lugar donde esta se desarrolla y están en la capacidad de orientar a todos los organismos implicados para hacer cumplir y velar por los valores culturales importantes para el conjunto de individuos que asume tal ideología.⁷³

Y como cuarta definición, el autor afirma que las ideologías se van adquiriendo procesualmente y también debido a los diferentes cambios socioculturales, pueden ir variando. Las diferentes ideologías, no se dan de la noche a la mañana, es necesario que por medio de discursos, actitudes, experiencias y procesos se vayan adquiriendo y configurando. Las ideologías entonces empiezan a ser parte importante en las personas por las diferentes experiencias personales que viven y por las que se asimilan o se rechazan estas ideologías, pero no por el hecho de ser un proceso de asimilación personal esta sigue siendo una ideología grupal.⁷⁴

Con estas cuatro definiciones, podemos afirmar que las ideologías se enmarcan en toda la vida, puesto que, ellas juegan un papel fundamental en la consolidación de cada individuo. Buscan por medio de las ideas emitidas, por los discursos o experiencias, velar por el cultivo de los valores de cada grupo

⁷² Cfr. Van Dijk, "Ideología y análisis", 10

⁷³ Cfr. Van Dijk, "Ideología y análisis", 10

⁷⁴ Cfr. Van Dijk, "Ideología y análisis", 10 - 11

ideológico y además permite la consolidación de la sociedad en la cual se desarrolla configurando su comportamiento, sus hábitos y costumbres.

La sociedad como lo hemos mencionado se constituye gracias a las diversas ideologías que surgen respondiendo a intereses concretos y particulares, pero principalmente buscan dar soluciones a los problemas económicos de las sociedades precapitalistas o capitalistas, tomando dichos conceptos de Marx. La economía es la ideología que mueve otras ideologías, ya que, este es el motor fundamental de todo el mundo actual, podemos percibir, que todo gira en torno a este elemento y este organiza y dinamiza la vida de cada individuo.

La sociedad precapitalista a la que se ha aludido anteriormente, posee una serie de capas sociales que se constituyen por los fundamentos económicos establecidos, por esto, «la esencia de toda sociedad precapitalista está el no poder jamás hacer aparecer con toda claridad (económica) los intereses de la clase; la organización de la sociedad dividida en castas, en estados etc., está hecha de modo que, en la estructura económica objetiva de la sociedad, los elementos económicos se unen inextricablemente a los elementos políticos, religiosos etc.,»⁷⁵ reafirmamos entonces que la economía ordena y establece las sociedades y busca que todo lo que se haga confluya entorno a este fin.

Dichas sociedades precapitalistas, se diferencian de las sociedades capitalistas, debido a «que toda sociedad precapitalista forma una unidad incomparablemente menos coherente, desde el punto de vista económico, que la sociedad capitalista; que la autonomía de vista económica mucho más grande, siendo su interdependencia económica mucho más limitada y menos desarrollada que el capitalismo,»⁷⁶ es en este aspecto es donde encontramos marcada la

⁷⁵ Georg Lukács, *Historia y conciencia de clase*. (Instituto del libro: La Habana, 1970) 85

⁷⁶ Lukács, *Historia y conciencia...* 85

diferencia, debido a que el interés general del capitalismo es la generación desenfrenada de riquezas y el aumento de los recursos por medio de la economía o el mercado, sin importar el abuso de las clases menos favorecidas por este sistema, por tanto, en la sociedad precapitalista aún se puede afirmar que el ser humano es considerado como tal y no como un ser de producción y objeto generador de riquezas.

Hemos dicho, que la sociedad precapitalista entonces, es un sistema económico confuso en donde la economía se une a la política o la religión o cualquier otro sistema ideológico con la intención de organizar y establecer un nuevo orden económico en beneficio de las diferentes clases establecidas. Ahora bien, en la sociedad capitalista sucede todo lo opuesto, se pretende en este sistema que el individuo sea amo y señor de todo lo que posee y además busque a como dé lugar el aumento de sus bienes económicos. La sociedad capitalista está dividida en dos clases «la clase de los capitalistas y la de los proletarios, captadas como conjuntos.»⁷⁷

En este sistema capitalista podemos evidenciar que el Otro, en la mayoría de los casos son los trabajadores, los obreros, los asalariados y todos aquellos que generan por medio de su trabajo, el aumento de la economía de los burgueses o capitalistas. Pasa a convertirse el Otro en una cosa, o como lo afirma Georg Lukács, en ‘la coseidad’, producida por la estructura mercantil propuesta por la sociedad capitalista. Dicha sociedad capitalista «se basa en el hecho de que una relación entre personas toma el carácter de una cosa y, de este modo, toma el carácter de una “objetividad ilusoria” que, por su sistema de leyes propio, riguroso,

⁷⁷ Cfr. Lukács, *Historia y conciencia...* 61

enteramente cerrado y racional en apariencia, disimula toda huella de su esencia fundamental: la relación entre hombres»⁷⁸

Al omitirse dicha relación entre los hombres, los individuos pasan a ser objeto de producción en el sistema capitalista y no se reconocen como personas sino como máquinas generadoras de producción. Al presentarse este nuevo sistema, se establece una división de clases muy marcada, debido a que los capitalistas buscaran más y más beneficios de los proletarios, estos últimos sin recibir mayor beneficio y desvalorizados en el momento de no ser útiles para el sistema económico establecido.

Es en este sistema capitalista en donde podemos ejemplificar, la ideología, ya que, en este y en todos los sistemas cumple una doble intencionalidad, que con sus ideas buscan en primer lugar, continuar con la manipulación de la conciencia con la implementación de ideales falsos a los proletarios, por medio de engaños con la intencionalidad de su persistencia como explotados. Y como segundo lugar, buscan mantener su posición y continuar ejerciendo el poder de su grupo ideológico viendo como elemento natural la explotación y dominación de sus proletarios.

En este surgimiento del capitalismo, brota un elemento que enlaza al proletario con el capitalista y que a su vez lo diferencia del sistema precapitalista, y es la propiedad privada. Con la implantación de esta ideología de la propiedad privada, se establece a un más la división y la brecha social, entre los entes de la sociedad capitalista (capitalista y proletario), puesto que, la intencionalidad de la propiedad privada es la acumulación de bienes para el beneficio personal y no para el de la sociedad. Ya Marx definía este nuevo sistema como:

«La propiedad privada, dice Marx, enajena no solamente la individualidad de los hombres, sino también la de las cosas. El suelo no

⁷⁸ Lukács, *Historia y conciencia...* 110

tiene nada que ver con la renta de la tierra, ni la máquina con la ganancia. Para el propietario de tierras, el suelo sólo tiene la significación de la renta de la tierra; él arrienda sus terrenos y se embolsa la renta, cualidad que el suelo puede perder sin perder ninguna de sus propiedades inherentes, una parte de su fertilidad, por ejemplo, cualidad cuya medida, e incluso cuya existencia, depende de las condiciones sociales, que son creadas y destruidas sin la intervención del propietario individual de tierras. Lo mismo ocurre con la máquina.»⁷⁹

Pero, no solo la propiedad privada se entiende para las cosas materiales, en este nuevo grupo, se anexa el hombre, a quien su ‘dueño’ explota y lo convierte como una mercancía más en su medio de producción, por tanto, el hombre, también puede entrar en el juego del consumo de toda la sociedad inclusive los mismos proletarios. Pero para que exista este consumo surja y se establezca se hace necesario plantear estrategias que motiven a los entes de la sociedad para la adquisición de los productos que salen a la venta. Cuando esto sucede, se empieza hablar del consumismo, ya que, «es un tipo de acuerdo social que resulta de la reconversión de los deseos, ganas o anhelos humanos (si se quiere ‘neutrales’ respecto del sistema) en la principal fuerza de impulso de operaciones de la sociedad, una fuerza que coordina la reproducción sistemática, la integración social y la formación del individuo humano.»⁸⁰

Ahora, además de ser proletarios de los capitalistas, el hombre oprimido se convierte en consumidor. Continúa siendo objeto de manipulación de los grandes gremios económicos que estratégicamente buscan que los alienados, adquieran y consuman todo lo que ellos mismos realizan. Este sistema además de explotar de forma directa a los trabajadores, los explotan también indirectamente por medio de todos los productos y novedades del mercado, haciendo que el poco dinero

⁷⁹ Karl Marx y Friedrich Engels. *Ideología alemana* (Editorial Costos, tomo VII de las Obras filosóficas), p. 243.

⁸⁰ Zygmunt Bauman, *Vida de Consumo* (Fondo de Cultura Económica, Argentina: 2011) 47

obtenido de la explotación directa vuelva a las manos de sus jefes, de los capitalistas. Es un círculo vicioso en donde los ricos acumulan y dominan el mercado y los proletarios son cada vez más necesitados y obligados a adquirir los productos ofrecidos.

Podemos observar entonces que, en la actualidad, los sistemas de dominación han vivido una nueva transformación ya no solo como una relación Sujeto-Objeto (Otro), sino Sujeto-Objeto-Consumismo. Un giro importante debido a que esta ideología del consumo cada vez más está transformando el estilo de vida y de convivencia de todos los individuos que conforman la sociedad, sociedad que ahora se puede llamar, el mundo, debido a los cambios producidos por las potencias económicas de transnacionalización de los sistemas económicos que poseen, como es el caso en América Latina de Mercosur, en donde por ejemplo «Muchas de las decisiones sobre política financiera, exportación de productos industriales, agrícolas, etc., [...] ya no se pueden tomar sin considerar lo que va a pasar en el otro.»⁸¹ o también otro proceso de transnacionalización en el norte de América es el acuerdo NAFTA entre Estados Unidos, México y Canadá, o el bloque de la Unión Europea, los acuerdos binacionales comúnmente llamados Tratados de libre Comercio y muchos otros estamentos internacionales.

En la sociedad capitalista de la cual se hacía referencia en apartados anteriores se podía percibir que esta sociedad «estaba orientada fundamentalmente a la obtención de seguridad. La búsqueda de seguridad apostaba al anhelo intrínsecamente humano de un marco seguro y resistente al tiempo, un marco confiable, ordenado, regular y transparente y por lo tanto perdurable.»⁸² Seguridad que se adquiriría principalmente con las grandes posesiones tanto materiales como

⁸¹ Gustavo Lins Ribeiro, “Globalización y transnacionalización perspectivas antropológicas y latinoamericanas” *Serie Antropología*, 199 (1996): 10

⁸² Bauman, *Vida de consumo*...48

económicas y por esto, se utilizaba a los dominados para que se obtuviera tal seguridad, la cual no era a un breve o corto plazo, sino que era más bien a un largo y extenso periodo, por tanto, «la gratificación parecía en efecto obtenerse sobre todo de una promesa de seguridad a largo plazo, y no del disfrute inmediato,»⁸³

Pero, dichos elementos de seguridad y estabilidad no son base firme para la actual sociedad de consumidores, en donde el deseo adquirido anteriormente de seguridad y protección duradera es dejado a un lado y se convierte en una desventaja en el nuevo sistema, lo que lo llevaría a un deterioro y mal funcionamiento. Esta nueva sociedad del consumo ya no pretende gratificar los deseos del ser humano, sino que, por el contrario, pretende aumentar los deseos de ellos para satisfacerlos y obtener beneficios, deseos que solo se solventan con la adquisición de los objetos (los cuales ellos mismos realizan) y que permiten la satisfacción de los deseos que se van produciendo.⁸⁴

En esta nueva sociedad en donde afirma Bauman «la inestabilidad de los deseos, la insaciabilidad de las necesidades, y la resultante tendencia al consumismo instantáneo y la instantánea eliminación de sus elementos, están en perfecta sintonía con el nuevo entorno líquido en el que se escriben hoy por hoy los objetivos de la vida y al que parecen estar atados en un futuro lejano,»⁸⁵ configura un nuevo rumbo de la sociedad actual. Ruta en la cual, todo absolutamente todo, incluyendo a las personas, se convierten en “seres líquidos”, es decir, que son usados y tirados a la basura cuando cumplen el ciclo de vida establecido para tal funcionamiento.

Al surgir este nuevo movimiento germina también una problemática vigente debido a la transformación del interés del individuo, la gran demanda de productos

⁸³ Bauman, *Vida de Consumo...*, 49

⁸⁴ Bauman, *Vida de Consumo...*, 50

⁸⁵ Bauman, *Vida de Consumo...*, 51

que impiden descubrir al otro, la falta de valores, la preocupación por el beneficio personal y no el comunitario, la no preocupación por el otro, la continua explotación a los menos favorecidos, la búsqueda de la solvencia de los placeres y muchos otros elementos que constituyen la sociedad, manifiesta lo que afirma Dussel:

«Yo creo que hay una gran crisis ética. Ahora cómo volver a empezar, ya que el tema es tan complicado. Quizá cuando tengamos que empezar a pegar con nuestra propia cara en el suelo de la humillación y de la desesperación nos pongamos de pie. Pero el ser humano a veces es tan complaciente que sigue y sigue y nunca empieza de nuevo. Es una crisis ética en donde la vida del pueblo no interesa, en donde la participación democrática es una palabra. Donde las víctimas no mueven a la sensibilidad, y la corporalidad sufriente del otro me exige responsabilidad.»⁸⁶

Esta crisis ética se incrementa cada vez más cuando «se bombardea a consumidores de ambos sexos, de todas las edades y extracciones, con recomendaciones acerca de la importancia equiparse de éste o aquel producto comercial si es que pretenden obtener y conservar la posición social que desean, cumplir con sus obligaciones sociales y proteger la autoestima, y que a la vez se les reconozca por hacerlo.»⁸⁷ Dichas campañas publicitarias son realizadas con un excelente estudio y cuidado para que el espectador impactado por dicho anuncio se lanza al ruedo del consumo y adquiera el material anunciado y de esta manera establecer una posición delante de los demás consumidores, de no ser así, «esos mismos consumidores se sentirán incompetentes, deficientes e inferiores a menos que puedan responder prontamente a este llamado.»⁸⁸

⁸⁶ Enrique Dussel “La resistencia ética al neoliberalismo” (Ponencia presentada en la Facultad de Ciencias Sociales, junio, 1998)

⁸⁷ Bauman, *Vida de Consumo* 81

⁸⁸ Bauman, *Vida de Consumo* 81

Pero, surge un interrogante luego de analizar el nuevo sistema de la sociedad, y es el descubrir dónde se encuentra entonces el sistema de dominación del hombre. Ya hemos dicho que los mismos consumidores son los encargados de producir sus propios placeres. Ahora, podemos descubrir que, en la moderna sociedad de consumo, no existe ya, las diferentes resistencias, rebeliones o cualquier otro método de resistencia ante los dominadores ya que, se pasó del sistema de obligación en donde se obedecía a un nuevo sistema de obligación, el de la libertad como opción, por lo que ya el sistema de castigo ante cualquier sublevación no existe y se convierte en el sistema de elección que pretende que el individuo elija su propia “felicidad”.⁸⁹

Actualmente entonces «la “totalidad” a la que los individuos deben lealtad y obediencia ya no se involucra en sus vidas para confrontarlos y negarles libertad de autonomía o exigirles sacrificios obligados [...] En cambio, se presenta bajo la forma de festejos colectivos de pertenencia y amena convivencia»⁹⁰ entre estos, se podrían destacar los diferentes campeonatos mundiales en las diferentes formas deportivas o los carnavales o el reinado universal de la belleza o premios y reconocimiento a grupos o personas, entre otros espacios de celebración colectiva.

En la moderna sociedad líquida, por tanto, los diferentes acontecimientos en donde exista una gran aglomeración de personas, donde existan grandes multitudes y se desaparecen los grupos debido a que, los consumidores no poseen capacidad para establecer relaciones estables y duraderas. Por tanto, se presenta un reemplazo del grupo, de los líderes, de la jerarquía y las diferentes posiciones en la jerarquía de un sistema y se establece un nuevo sistema de dominación en donde gracias a la posibilidad de seducción se puede coordinar movimientos y

⁸⁹ Cfr. Bauman, *Vida de Consumo* 105

⁹⁰ Bauman, *Vida de Consumo* 106

puntos de convergencia entre las multitudes. De esta manera se continua con el sistema de dominación de los individuos.⁹¹

En la sociedad, a lo largo de los años, en el surgimiento de ideologías, en las situaciones de exclusión y opresión en el territorio Latinoamericano y en el ingreso a la sociedad del consumo que no implica solamente a América Latina sino a todos los seres del mundo, se percibe un notorio cambio procesual en la comprensión de la alteridad, ya que, en la sociedad capitalista se podía percibir de forma directa y fácil el sistema de dominación del que padecían la mayoría de los miembros de la sociedad en donde se establecía dicho sistema que poco a poco se fue instaurando a lo largo del mundo para convertirse de esta manera en un proceso de transnacionalización. Debido a dicho proceso de apertura a nuevos sistemas, surge la sociedad del consumo, en donde los individuos se preocupan por la satisfacción de sus deseos y la cual continua de forma indirecta su dominación, que se da, por medio de la adquisición por parte de las personas de los materiales que la propaganda propone y por medio de la coordinación de las multitudes. Se hace necesario, por tanto, buscar unas posibles estrategias o métodos que permitan a los individuos reconocerse como personas y reconocer a los Otros como tal, para que así, se pueda generar un cambio sociocultural en la sociedad actual.

⁹¹ Cfr. Bauman, *Vida de Consumo* 107-108

CAPÍTULO III:

LAS ALTERNATIVAS DEL HOMBRE PARA RESISTIR LAS ESTRUCTURAS IDEOLÓGICAS DESDE LA ÉTICA DE LA LIBERACIÓN DE DUSSEL Y OTROS POSTULADOS

En las consideraciones realizadas a lo largo de esta disertación filosófica, se ha ejecutado un recorrido continuo y sistemático, descubriendo el concepto de Alteridad en los Griegos, en la Edad Media, en Edad Moderna y en la Edad Contemporánea, y todas estas posturas han enlazado dicho término en relación con la persona, con el Otro. Además, se ha exteriorizado cual es el sistema que dirige a la sociedad, catalogado como el sistema de opresión en donde solamente existe una estructura, la del dominador y el dominado. El dominado pierde todo derecho y es manipulado por el dominador quien desde su poder mantiene estable este sistema, y con sus medios económicos y sociales y políticos convence por medio del consumo, el placer, el hedonismo a sus súbditos de que este sistema es el adecuado. Lo referido anteriormente, se puede argumentar en palabras de Dussel de la siguiente manera:

«Sin arrogarme la representación de un movimiento amplio, la filosofía de la liberación, que yo practico desde 1969, parte de una realidad regional propia: la pobreza creciente de la población mayoritaria latinoamericana; la vigencia de un capitalismo dependiente que transfiere valor: al capitalismo central; la toma de conciencia de la imposibilidad de una filosofía autónoma en esas circunstancias; la existencia de tipos de opresión que exigen no sólo una filosofía de la "libertad", sino una filosofía de la liberación" (como acción, como praxis cuyo punto de partida es la opresión, y el punto de llegada la indicada libertad, tal como el machismo ancestral como opresión de la mujer, etc.).»⁹²

⁹² Enrique Dussel. *Apel, Ricoeur, Rorty y la filosofía de la liberación: con respuestas de Karl-Otto Apel y Paul Ricoeur* (Universidad de Guadalajara: Guadalajara, 1993) 34

3.1 UNA CRÍTICA AL SISTEMA VIGENTE DE OPRESIÓN Y LA BÚSQUEDA DE LA LIBERACIÓN DE LOS OPRIMIDOS

La sociedad actual desde sus inicios y durante su proceso de consolidación, ha venido manifestando una serie de elementos, posturas, formas y estilos de vida que directa o indirectamente han convertido a los individuos en objetos de producción y no permite su reconocimiento como personas. El sistema actual ha establecido una gran brecha entre dos clases, consolidando las castas y las divisiones sociales, fundando así a los opresores y a los oprimidos. El beneficio en todos los ámbitos de este primer grupo mencionado lleva incluso a la negación de la propia vida humana del grupo más débil, convirtiéndolo por tanto en el excluido y el pobre que se convierte en «el Otro despojado de su exterioridad, de su dignidad, de sus derechos, de su libertad, y transformado en instrumento para los fines del dominador, el señor: el ídolo, el fetiche.»⁹³

En apartados anteriores hemos afirmado y sustentado que en la actualidad el sistema económico y social es el del capitalismo. Estructura que ha tomado auge en todo el mundo debido a su habilidad de envolvimiento que impide al individuo salir con facilidad, por la multiplicidad de elementos que ofrece para la satisfacción de las necesidades individuales, la posibilidad de aumentar su economía (elemento que se coloca en duda por el consumismo desenfrenado de las personas) y por la fuerza de trabajo que esta posee y que permite que se desarrollen cada uno de los beneficios antes referidos. Pero, para que estos deseos se lleven a cabo los seres dominados en buena parte deben ceder su libertad y autonomía, por tanto, «buena parte de la humanidad es “víctima” de profunda

⁹³ Dussel, *Ética comunitaria...*, 258

dominación o exclusión, encontrándose sumida en el “dolor”, “infelicidad”, “pobreza”, “hambre”, “analfabetismo”, “dominación”.»⁹⁴

Este sistema como telón de fondo busca y pretende que todos sus miembros cumplan con las necesidades que han establecido (que son considerados muchas veces como deberes) y a su vez pretender que cada uno de los individuos cumplan dichas solicitudes con prontitud y de la mejor manera posible. Pero, esta forma de dominación en muchas ocasiones se convierte en una contradicción y a su vez en un proyecto utópico, debido a que muchos de los partícipes no poseen la capacidad adquisitiva, el conocimiento adecuado, la libertad, la igualdad y la posibilidad de poseer como los dueños del mercado de dominación aquello que el mismo sistema ofrece, todo lo anterior, debido a las bajas posibilidades que poseen de ser autónomos y libres.⁹⁵

Frente a dichas problemáticas en donde son cada vez más los oprimidos, excluidos y dominados se hace necesario y urgente buscar una nueva forma de liberarse y de volver a descubrir al Otro como un individuo. Para esto, se hace ineludible que surjan nuevas corrientes de transformación que se preocupen por la lucha, liberación y transformación del estilo de vida de las personas afectadas por el sistema dominador, por tanto:

«Nuestra intención última es justificar la lucha de las víctimas, de los oprimidos por su liberación, y no el pretender argumentar racionalmente para fundamentar la razón a causa de ella misma: la razón es solo la «astucia de la vida» del sujeto humano -y no a la inversa-, y en tanto tal la usamos y la defendemos ante necrofílicos (amantes de la muerte de las víctimas, de los oprimidos, de los empobrecidos, de la mujer, de las razas no-blancas, de los pueblos del Sur, de los judíos, de los ancianos, de los niños de la calle, de las generaciones futuras, etc.).»⁹⁶

⁹⁴ Enrique Dussel, *Ética de la Liberación en la Edad de la Globalización y de la Exclusión*. (Editorial Trota: España, 1998) 310

⁹⁵Cfr. Dussel, *Ética de la Liberación...*,310-311

⁹⁶ Dussel, *Ética de la Liberación ...*, 92

Frente a esta intención que busca apoyar y ayudar a los oprimidos nace la *ética de la liberación* que Dussel plantea con el fin de pasar de una narración histórico- filosófica a una experiencia real y de transformación.

3.2 LA ÉTICA DE LA LIBERACIÓN COMO ALTERNATIVA DE RESISTENCIA E INDEPENDENCIA

Esta corriente novedosa de la *ética de la liberación* abre las puertas para que se hagan visibles nuevas posturas y nuevas formas de interpretación de la realidad. Ya se ha hecho alusión a que en algunas ocasiones uno de los medios más fáciles y extremos para la liberación de la opresión de los dueños y amos de todo lo que existe que impide una buena forma de vivir, es el levantamiento en contra de dichos opresores, que en muchas ocasiones se da con las armas o estrategias que buscan eliminar a opresor, todo esto se realiza sabiendo que se expondrá el individuo que pretende liberarse al peligro de ser ejecutado ante dicha rebelión y a su vez ser signo de escarmiento para quienes pretenden seguir su camino. Este es, podría ser el método más rápido y efectivo, pero, para realizar una liberación definitiva se debe buscar de una serie de elementos, que permitirán que se establezca un nuevo orden en donde todos sean iguales a todos. Para esto,

«Hay que comprender que la violencia da la espalda a la esperanza. Hay que dotar a la esperanza de confianza, la confianza en la no violencia. Es el camino que debemos aprender a seguir. Tanto del lado de los opresores como de los oprimidos, hay que llegar a una negociación que haga desaparecer la opresión; eso es lo que permitirá que no haya violencia terrorista. Es por esta razón que no deberíamos acumular mucho odio.»⁹⁷

⁹⁷ Stéphane Hessel, *¡Indignaos!* 21

Frente a estas posturas y otras múltiples se podría sustentar que el levantamiento revolucionario en contra de los opresores, no se hace desde la guerra, sino que se debe buscar una salida pacífica ante la problemática que afecta a la población que está en las periferias, es decir a los pobres. Por esta razón surge la *ética de la liberación* haciendo eco a la búsqueda de la libertad desde las formas pacíficas y por esto, «Nace como una teoría antecedita y exigida por una praxis que se opone al sistema como totalidad. El “desarrollismo” reformista propone - infructuosamente- modelos sustitutivos [...] pero acepta el sistema como totalidad. Es nuevamente una moral de “Normas”, “Virtudes”, “Valores”, como fundamento.»⁹⁸

Como podemos percibir entonces, la *ética de liberación* busca reconfigurar y eliminar los valores establecidos por los sistemas de opresión, replanteándolos por nuevos valores que permitan reconocer al Otro y reconocerse a sí mismo como un ser y no como una cosa. Si percibimos, esta forma de liberación no se da fuera del sistema, se inicia allí, esto quiere decir que, «la *ética de la liberación* es un repensar la totalidad de los problemas morales desde la perspectiva y las exigencias de la “responsabilidad” por el pobre, por una alternativa histórica que permita luchar en Egipto, caminar en el desierto en el tiempo de la transición y construir la tierra prometida.»⁹⁹ Es por tanto, la *ética de la liberación* un proceso que se va transitando hasta consolidar un nuevo sistema que permita el encuentro entre todos los individuos de una manera equitativa, justa y libre.

Para que esta nueva *ética de liberación* se pueda desarrollar en el sistema capitalista actual y en la vida de cada uno de los oprimidos se hace necesario y conveniente, que se lleven a cabo una serie de elementos que sean la base de todo

⁹⁸ Dussel, *Ética comunitaria*...255

⁹⁹ Dussel, *Ética comunitaria*...260

este proceso. Uno de estos procedimientos es el de la *Carne*, es decir, para que se inicie este proceso de liberación se es necesario que cada individuo reconozca y descubra su condición de esclavo, porque, «para “salir” tiene que haber conciencia de que existe una totalidad *en la que estoy dentro y un fuera* por donde puedo transitar.»¹⁰⁰ Para esto, durante el devenir diario de su vida debe saber que hace parte de un sistema totalizante, que lo controla y que lo condiciona y también debe saber que existe un lugar fuera donde puedo ser libre y actuar de acuerdo con sus condicionamientos y criterios que están siempre ligados al bienestar propio y del Otro.

Un nuevo factor que va estableciendo la base para este proceso es el del “Otro”. Esto se da en la medida en que se cumpla el anterior, puesto que, al reconocerse como parte de un sistema opresivo, puede descubrir que existen otras personas fuera del aparato opresor que están libres y así, reconocer que existe una exterioridad del sistema del que puede hacerse partícipe. Al descubrir por tanto que existe una exterioridad, «“el Otro” se presenta o aparece (es “epifanía” y no mero “fenómeno”) como quien “provoca” (llama, *vocaré* en latín; desde delante, *pro* en latín) y exige justicia. El “otro” (“la viuda, el huérfano, el extranjero” de los profetas: bajo su nombre universal de “pobre”) ante el sistema es la *realidad* metafísica más allá del *ser* ontológico del sistema.»¹⁰¹ Es entonces exterioridad, es la trascendencia del sistema del que el individuo se haya atado y por la cual se lucha.

Un tercer momento, se le cataloga como “Alienación”, es decir, «El hombre, el sujeto vivo y libre de trabajo creador vende su trabajo y pasa a ser “asalariado” [...] El “otro” (libre) pasa a ser otro, distinto de sí, una cosa. [...] El “Otro” se

¹⁰⁰ Dussel, *Ética comunitaria*...254

¹⁰¹ Dussel, *Ética comunitaria*...257

convierte en oprimido, “pobre” como categoría compleja (como exterioridad y como interioridad dominada en la *carne*).»¹⁰² Es en esta parte del proceso en donde el individuo reconoce que ha perdido toda libertad y se ha convertido en un esclavo. Se presenta el sistema dominador impuesto por los países Europeos y Estados Unidos a todos aquellos que son débiles política y económicamente. Al reconocer por tanto que los individuos hacen parte de este sistema se hace necesario buscar las estrategias y formas para generar una liberación y salida de este estado de opresión.

Esta forma de cosificación del individuo necesita que aparezcan salidas claras y reales frente a estos sistemas opresivos, por tanto, aparece el cuarto momento, denominado como la “liberación, salvación o salida”, es el momento más real y metódico de todos. Para generar este proceso de independencia se debe iniciar desde dentro, este cambio necesita que la cuestión de las normas, leyes, virtudes, fines y demás componentes se sitúen ya desde el interior de la problemática capitalista, opresora para establecer los medios de salida.¹⁰³

La liberación de la opresión debe generar una transformación social positiva que permita establecer una nueva forma de ver la vida y de reconocer al Otro como un individuo. Con estos planteamientos, se descubre que «la cuestión de una *ética de la liberación* es el cómo se es “bueno”,»¹⁰⁴ que, traducido en palabras coloquiales, busca la mejor forma para replantear y cambiar los valores imperantes de los individuos y de la sociedad, buscando que todos ellos estén basados en la libertad.

A continuación, plantearemos unos posibles valores morales que permitirán que los individuos puedan descubrirse y ser valorados como personas y de esta

¹⁰²Cfr. Dussel, *Ética comunitaria...*257-258

¹⁰³ Cfr. Dussel, *Ética comunitaria...*259

¹⁰⁴ Dussel, *Ética comunitaria...*260

manera iniciar el proceso de liberación tan anhelado, con la intención de hacer ver que ellos «tienen realidad “más allá” del horizonte del sistema que los aliena, los reprime y los deshumaniza»¹⁰⁵. Además, se debe tener presente que para que esto se dé, se deben cumplir a cabalidad los cuatro factores presentados con antelación. Se tomarán para sustentar estos valores morales elementos de diferentes filósofos y pensadores que han profundizado sobre estos temas.

3.2.1 LA LIBERTAD, CAMINO DE LA INDEPENDENCIA

Este es el primer elemento de esta serie de valores morales que se presentan y que marcan la intención principal de la *Ética, Filosofía y Teología de Liberación* que presenta Enrique Dussel y muchos otros filósofos y teólogos que a lo largo de los años reflexionaron sobre este tema en América Latina.

La libertad expresada en el hombre, en términos coloquiales dan la posibilidad a los individuos de elegir sin ningún tipo de presión los elementos, situaciones, estilos de vida o cambios que desea para su existencia y que de los cuales asume las diferentes consecuencias que de ellos se desprenden. Pero, Dussel da un vuelco importante al entender este concepto de libertad, ya que, afirma:

«El hombre es más libre no cuando puede deliberar más largamente entre sus posibilidades (podría ser escrupuloso indeciso), ni cuando tiene numéricamente más posibilidades (podría ser un enriquecido deshonestamente). El hombre es más libre cuando tiene una más profunda, amplia y esclarecida comprensión de su propio ser como proyecto histórico concreto. Cuando más magnánimo y menos inmediato se le presenta su poder-ser (la *perfectio*) tanto más contingente se le manifiestan a su descubrimiento interpretativo las

¹⁰⁵ Dussel, *Ética comunitaria*...262

posibilidades existenciales y tanto más libre se encuentra en empuñar una u otra.»¹⁰⁶

Con esta nueva referencia y visión de este término de libertad, revela que la libertad no solo se ejerce en la elección, sino que abarca múltiples elementos. Se debe por tanto buscar este valor moral con prontitud y con total interés, puesto que, «Quien goza siendo esclavo, dejando que otros le dominen y decidan su suerte por él, está haciendo dejación de su humanidad, y no es de buenos ciudadanos ser siervos, dejarse domesticar, sino ser dueños de sí mismos, capaces de solidaridad desde el señorío, nunca desde la obediencia, ciega o calculada.»¹⁰⁷ Ante esto, a continuación se presentará la posibilidad de ejercer tal libertad desde el ámbito de la participación, de la independencia y de la autonomía para poder ser dueños de sí y permitir el encuentro con el Otro.

3.2.1.1 LA LIBERTAD COMO PARTICIPACIÓN

En el primer capítulo de esta disertación filosófica, se afirmaba que, en los griegos, el hombre era reconocido en la *polis* por sus conocimientos, sus cualidades y sus virtudes y que al poseer estos elementos era un hombre libre miembro de esta sociedad, de lo contrario sería tratado como esclavo, como sirviente. El ser un hombre libre, «significaba que podían acudir a la asamblea de la ciudad, a deliberar y tomar decisiones conjuntamente sobre la organización de

¹⁰⁶ Enrique Dussel, *Para una ética de la liberación latinoamericana. Tomo I* (Siglo XXI Argentina editores: Argentina, 1973) 79

¹⁰⁷ Adela Cortina, *Ciudadanos del Mundo hacia una teoría de la ciudadanía*. (Alianza Editorial: Madrid, 2001) 231-232

la vida de la ciudad.»¹⁰⁸ Esta participación en la toma de decisiones de la ciudad, Benjamin Constant la denominó como «la libertad política»¹⁰⁹.

Es en este ámbito, se afirma que cada individuo está en la capacidad de participar sustancialmente en la toma de decisiones de su sociedad, luego de deliberar, considerar y cuestionar las diferentes opciones presentadas para la implementación de las ideas o fines a desarrollar.¹¹⁰ Hoy en día, dicha participación libre en los asuntos que afectan a la sociedad ya no se da desde la política, sino desde los diferentes estamentos que configuran la sociedad y en donde la participación política se puede ejercer desde «los ámbitos públicos, como la escuela, el instituto, la empresa, las asociaciones de vecinos, de consumidores, o las organizaciones cívicas.»¹¹¹

Podemos constatar entonces, que existen muchos espacios que permiten participar libremente y en donde se puede tener un profundo y real encuentro con el Otro, encuentro que debe revalorarse o tenerse presente puesto que muchas veces no se tiene muy en cuenta y «tal vez porque la participación en lo público - política o civil- no sea significativa, no sepa y sea el ciudadano que tiene alguna incidencia en el resultado final.»¹¹² Es necesario por tanto, seguir impulsando este ámbito donde se desarrolla la libertad para que se consolide un nuevo espacio para el encuentro y transformación de las relaciones con el Otro.

3.2.1.2 LA LIBERTAD COMO INDEPENDENCIA

¹⁰⁸ Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*231

¹⁰⁹ Para profundizar sobre el concepto de libertad política dirigirse al Discurso Pronunciado en el Ateneo de Paris en 1819: Benjamin Constant “Discurso sobre la libertad de los antiguos comparada con la de los modernos” (Ponencia presentada en el Ateneo de Paris, 1995)

¹¹⁰ Cfr. Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*231

¹¹¹ Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*232

¹¹² Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*232

Una nueva visión de la libertad se presenta en la actualidad, está relacionada con el surgimiento del individuo y del individualismo, dicho elemento que permite la separación de la comunidad alejándose de las propuestas generadas anteriormente que veía como imposible y mal visto, como la no relación con la comunidad o la soledad, ya que, la comunidad primaba por encima del interés particular. En la actualidad se puede percibir que en muchas ocasiones los intereses de la comunidad son diversos a los individuales, este factor, invita a establecer nuevos parámetros y relaciones que permitan asegurar en los individuos su espacio para transitar sin interrupciones.¹¹³ Todo esto permite afirmar junto con Constant que en la actualidad «la independencia individual es la primera de las necesidades modernas.»¹¹⁴

Al establecerse la libertad desde el punto de vista de la independencia, podemos constatar que surge la posibilidad para que todos los individuos puedan y estén en la capacidad de expresar y transmitir sus puntos de vista, opiniones y todos aquellos mecanismos de participación que permitan establecer relaciones con el Otro desde el respeto, la comprensión y la responsabilidad. «Así nacen todo el conjunto de *libertades* sumamente apreciables: la libertad de conciencia, de expresión, de asociación, de reunión, de desplazamiento por un territorio.»¹¹⁵ Además esta posibilidad que presenta la independencia permite consolidar los factores que constituyen la libertad y que son netamente de los seres humanos, estos elementos son, «La libertad de expresar sus ideas, la libertad de la conciencia religiosa como un acto público, la disidencia dentro de los límites de justicia, la

¹¹³ Cfr. Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*232-233

¹¹⁴ Constant, “Discurso sobre la libertad”

¹¹⁵ Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*233

autogestión, no son fácilmente institucionalizables en un Estado de “planificación total”.»¹¹⁶

Al brotar estas posibilidades se puede descubrir que los individuos buscan resignificar su actuar en la sociedad, permitiendo que sean reconocidos y aceptados con su forma de pensar y de actuar. Al manifestarse estos elementos se puede reafirmar que es libre todo aquel que pueda manifestar sus puntos de vista, comunicar sus opiniones, generar reflexiones públicas, encontrar el credo que desean profesar, la posibilidad de reunirse en grupos y asociaciones y también en incalculables formas de manifestación que no permiten la interferencia y exclusión de los demás, aunque ellos también tengan derecho a interferir y participar en dichas manifestaciones.¹¹⁷

Pero, se hace necesario reflexionar en torno a la mínima brecha que divide de la libertad de independencia y la exclusiva individualidad egoísta. Se debe buscar una individualidad que piense en el bien del Otro y no lo excluya, que esté en la capacidad de cumplir con sus deberes y velar por el cumplimiento de los derechos de los demás. Todos estos componentes que universalizan las libertades solicitan que exista un mayor apoyo, ya que, la desigualdad de las personas de la sociedad es incalculable y sin la colaboración y ayuda mutua de todos es imposible que exista la libertad para todos.¹¹⁸

3.2.1.3 LA LIBERTAD COMO AUTONOMÍA

La libertad vista como autonomía, constituye el tercer campo donde se puede desenvolver la libertad desde una perspectiva más amplia y duradera.

¹¹⁶ Dussel, *Ética comunitaria...* 206

¹¹⁷ Cortina, *Ciudadanos del Mundo...* 232

¹¹⁸ Cortina, *Ciudadanos del Mundo...* 234

Podemos sustentar que «En el siglo XVIII, con la ilustración, nace una tercera idea de libertad: la libertad entendida como autonomía, libre será aquella persona que es autónoma, es decir, es capaz de darse sus propias leyes. Los que se someten a leyes ajenas son “Heterónomos”, son esclavos y siervos; mientras que aquellos que se dan sus propias leyes y las cumplen son verdaderamente libres.»¹¹⁹ Podemos percibir, que el ser una persona autónoma no es solo estar sin ninguna ley o mandato que impida y cohiba el actuar humano, es esencialmente, poder decidir sobre el devenir de su vida y asumir de manera responsable, coherente y de verdad las consecuencias de los acontecimientos y decisiones asumidas.

El tener la capacidad de tomar y optar por sus propias leyes, invita a que los seres humanos deben poseer la capacidad de elegir entre lo que es bueno y a su vez humaniza, para que dichos individuos se alejen y eviten todos los actos y acciones que puedan deshumanizar y generen en el entorno desolación, muerte y exclusión.¹²⁰

El ser autónomos, debe llevar a establecer de manera espontánea, sincera y libre una relación profunda con el Otro, en donde, permita que este Otro, se desarrolle como lo desee y a su vez permita al interlocutor desarrollarse de la misma manera. Este proceso de autonomía debe hacer descubrir al individuo la parte más humana que posee, puesto que, buscará en todo momento su libertad y la libertad de todo aquel con quien se relacione.

Pero cuando un individuo desconoce el fin que posee su autonomía, puede generar espacios de división, ya que, al querer imponer, dictar o mandar sobre el Otro, puede llegar a generar violencia que terminará en algunos casos incluso en la muerte de aquel individuo que no asume y respeta la autonomía del otro, es por

¹¹⁹ Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*235

¹²⁰ Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*235

esto, que «La violencia es irracional y antihumana, no respeta la autonomía ni la igualdad del Otro.¹²¹

Ser libre por tanto desde este ámbito humano debe conducir al individuo a descubrir todas aquellas cosas que humanizan y no humanizan, con la intención de asumir estas posturas en bien personal y de la colectividad. Este tipo de elección del bien del Otro se constituye como un elemento universal, lo cual debe llevar a salir de sí para evitar el egoísmo y buscar siempre el bien de todos los seres del entorno.

Esta autonomía, invita a todos los individuos a optar por las leyes comunes, que buscan el bienestar de toda la comunidad, tal vez, esto es contradictorio y puede verse como la afectación de la autonomía individual, pero es todo contrario, al asumir leyes comunes, permite que dicha autonomía se respete y se cumpla a cabalidad, ya que, es reconocida, aceptada y vivida por todos los individuos.¹²²

3.2.2 LA IGUALDAD

Un segundo valor moral que se debe establecer para buscar la liberación de la opresión y esclavitud en donde se vive, es el de la Igualdad. Dicho valor permite observar con una mayor apertura al Otro, para que se busque reconocer a los demás como un semejante y como un ser que también está buscando ser libre.

Para definir en primer lugar el concepto de Igualdad, se hace necesario presentar la visión que Jhon Locke tenía al respecto, este filosofo sentó una base fundamental para entender este amplio concepto, y lo presentó al iniciar su

¹²¹ Dussel, *Ética de la Liberación...*209

¹²² Cfr. Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*235-236

disertación filosófica con respecto al estado natural del Hombre. Al respecto, afirma que:

[El estado natural] Es también un estado de igualdad, en el que todo poder y jurisdicción son recíprocos, y donde nadie los disfruta en mayor medida que los demás. Nada hay más evidente que el que las criaturas de la misma especie y rango nacidas todas ellas para disfrutar en conjunto las mismas ventajas naturales y para hacer uso de las mismas facultades, hayan de ser también iguales entre sí, sin subordinación o sujeción de unas a otras.¹²³

Dicho estado natural del hombre es el estado más puro y limpio, alejando así afirmaciones de otros filósofos como Hobbes, que afirma que el estado natural es el estado de la guerra, por ser el hombre malo por naturaleza. En el estado de naturaleza de Locke, podemos percibir que, todos los individuos son cobijados con la igualdad, es decir, la no exclusión, la no desigualdad y la búsqueda del bien común. Esta postura elimina así, las barreras que separan a los hombres por castas o posiciones sociales.

Trayendo esta concepción de Locke a la sociedad contemporánea, podemos decir que dicha igualdad, permite que cada individuo sea igual ante la ley, asumiendo los mismos derechos y deberes y buscando el respeto por la vida y la dignidad del individuo; igualdad en oportunidades, motivando a que todos los ciudadanos busquen superar las desigualdades sociales y así puedan acceder a los puestos de interés, y la igualdad en las diferentes prestaciones sociales universalizadas y vistas como derecho que debe cumplir el Estado Social.¹²⁴

Pero, podemos percatar que este deseo de igualdad se ve cohibido e incluso eliminado por las diversas desigualdades en el ámbito económico de los Estados, componente que se hace cada vez más visible por la implementación de nuevas

¹²³ Jhon Locke. *Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil. Un ensayo acerca del verdadero origen, alcance y fin del gobierno civil*. Trad. Carlos Mellizo. (Tecnos) 10

¹²⁴ Cfr. Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*237

políticas internacionales que no facilitan el desarrollo de los países que están en vía de desarrollo, haciendo que «Los efectos devastadores en los países postcoloniales, que no pueden competir en pie de igualdad, producen una pobreza masiva en la periferia, junto a una destrucción ecológica que toca a toda la humanidad.»¹²⁵

Frente a esta dificultad, se puede percibir que miles y miles de individuos e instituciones internacionales como las Naciones Unidas, que «exige a las sociedades, además de garantizar la igualdad ante la ley y la igualdad de oportunidades, proteger los “derechos humanos de la segunda generación”, inherentes a la idea de ciudadanía social, porque son exigencias morales, cuya satisfacción es indispensable para el desarrollo de una persona.»¹²⁶

Por tanto, el valor moral de la igualdad, continua vigente e indispensable para la consolidación de una sociedad más humana y real, siendo así, uno de los valores más importantes. Se hace necesario, seguir buscando a toda costa que los derechos, las posibilidades y formas de superación sean equitativas y a la mano de todos los individuos, ya que, «Perder la ilusión por él (la igualdad) significa no sólo retroceder en lo ganado, sino dar muestras de una estupidez bastante considerable, porque no hay mayor necesidad que la de quien se cree superior, como si nunca fuera a necesitar compasión.»¹²⁷

¹²⁵ Enrique Dussel. *Materiales para una política de la liberación* (Plaza y Valdés Editores: Madrid, 2007) 207

¹²⁶ Cortina, *Ciudadanos del Mundo...* 238

¹²⁷ Cortina, *Ciudadanos del Mundo...* 239

3.2.3 EL RESPETO ACTIVO

Un tercer componente que enmarca este nuevo sistema de liberación del individuo y el reconocimiento del Otro como persona es el valor del respeto activo, que en términos coloquiales se traduciría como la tolerancia.

En los sistemas opresivos dicho concepto es desechado por completo, ya que, muchos de los opresores imponen sus estilos de vida y puntos estratégicos que generan beneficios y permite que se mantenga el sistema establecido; frente a las diferentes posiciones contrarias a esta, surge la intransigencia que genera la intolerancia frente a los demás individuos especialmente a los oprimidos. «La intolerancia es dogmática, indicando así la unidad entre una cierta teoría de la verdad y el poder político. El intolerante afirma “poseer” la verdad o encontrarse en un acceso privilegiado con respecto a lo que se conoce como “verdadero”.»¹²⁸

Este sistema intolerante impide que los individuos sean libres, por esto, se hace conveniente buscar caminos de tolerancia, en donde se permita que todos los individuos afectados acepten las posturas y hechos que realicen todos los miembros de la sociedad. Enrique Dussel, relaciona más la tolerancia con la razón que con la posibilidad de realizar todo lo que se desea y por esto, afirma que:

«La tolerancia es el saber esperar racionalmente [...], en el trabajo del argumentar, del mejorar los argumentos que tengan en cuenta al otro como otro. [...] Es un tolerar el no consenso del otro mientras no se hayan encontrado los argumentos o las circunstancias propicias para la aceptación de la propia pretensión universal de verdad. La actitud tolerante es propia de un sujeto racional.»¹²⁹

Pero, el termino tolerancia puede restringirse y ser visto como un mero cumplimiento, es decir, tolerar se puede entender como un dejar hacer, únicamente

¹²⁸ Dussel, *Materiales para una política...* 293

¹²⁹ Dussel, *Materiales para una política...* 294

para permitir que los demás individuos realicen las actividades que desean. Esta actitud, en muchas ocasiones pueden ser realizada desde la impotencia por no poder impedir la realización de dichos planes, o por la indiferencia que generan los argumentos de los demás. Ante estas dificultades se buscó un valor que sea verdaderamente positivo, más importante que la tolerancia y se estableció el valor del respeto activo.¹³⁰

El respeto activo aumenta las posibilidades que poseía la tolerancia y permite que se perciba una nueva forma de reconocimiento de las actividades que los demás realizan y evitar la impotencia e indiferencia ante las posturas y nuevas formas de vida que eligen libremente los individuos. El respeto activo se convierte entonces en un valor más real, efectivo y cercano y busca «no solo suponer estoicamente que otros piensan de forma distinta, tengan ideales de vida feliz diferentes de los míos, sino en el interés positivo por comprender sus proyectos, por ayudarles a llevarlos adelante, siempre que representen un punto de vista moral respetable.»¹³¹

Esta nueva visión marca un giro radical en esta concepción, ya que, no solamente se permite que el Otro realice lo que desea, sino que se busca comprender el punto de vista, actitudes y formas de actuar de ellos. Además de descubrir el verdadero significado de la toma de dichas decisiones, se pretende no excluir a los Otros y verlos como individuos iguales y semejantes, con los mismos derechos y deberes frente a la sociedad. Pero para que este respeto activo no se trunque, se hace indispensable solucionar los conflictos que pueden surgir cuando los planes de los demás entran en contacto con los personales. «Es en verdad en estos conflictos donde se presenta la prueba de fuego de la tolerancia, que en

¹³⁰ Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*240

¹³¹ Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*240

verdad sólo puede convertirse en respeto desde la solidaridad.»¹³² Al verse superada esta dificultad se hace posible el respeto activo y la transformación de la sociedad.

3.2.4 LA SOLIDARIDAD

Al establecerse la superación de la tolerancia y pasar a la búsqueda del respeto activo, aparece junto con ella un nuevo valor moral, que consolida junto con los demás valores presentados, las bases sólidas que permitan la superación de la esclavitud de los individuos. Este concepto permite ver una versión más secularizada producto de la Revolución Francesa, ya que, «al hacer referencia a la solidaridad (más allá entonces de la mera «fraternidad» de Jacques Derrida) se pasa a un momento más positivo, afirmativo, que el de la mera tolerancia ante una víctima, impotente de defender sus propios derechos.»¹³³ Se establece por tanto, una visión más general de los acontecimientos de la sociedad, para iniciar un proceso de vinculación y participación de todos los ciudadanos sin excepción.

La Solidaridad se considera como un valor que permite el reconocimiento del Otro, superando el individualismo, la no aceptación del otro como Persona y los múltiples factores que a lo largo de esta disertación se han manifestado. Se convierte así, la solidaridad un arma de la alteridad, una búsqueda por reconocer al Otro que se encuentra tal vez vulnerado y siendo atacado por su manera de ver y querer transformar su sociedad. Como lo hemos manifestado en algunas oportunidades, cuando surgen individuos que luchan para que la justicia también

¹³² Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*241

¹³³ Dussel, *Materiales para una política...*297

les sea aplicada a ellos y se superen las esclavitudes, son atacados e incluso eliminados para que no representen un peligro para la estabilidad del sistema imperante.

La solidaridad surge con la plena intención de buscar la superación de dichas exclusiones y se preocupa por la incorporación de todos los individuos, muchos de los individuos que pretenden apoyar a todos los que están sufriendo el flagelo del no reconocimiento, se enfrentan ante cualquier dificultad que se les presente por dicha causa, este apoyo «es un hacerse-cargo (eso significa *respondere*: tomar a cargo [*spondere*] del otro, reflexivamente [*re-*]) ante el tribunal del sistema que acusa porque se asume a la víctima de la injusticia y, por ello, aparece como el señalado, como el injusto, culpable, reo, como el rehén en el sistema en nombre del otro.»¹³⁴

El desarrollo de la solidaridad en la sociedad presenta dos campos de acción y de desarrollo los cuales se entrelazan entre sí. El primer campo de trabajo se realiza a nivel personal, puesto que, es indispensable que se descubra en el interior de cada individuo el deseo que tiene de participar en un interés común, deseo que se convierte en una actividad común a muchas personas. El segundo campo de trabajo en donde se desarrolla la solidaridad es la social, que se da cuando un individuo descubre su intención de ser solidario y necesita participar los procesos que se llevan adelante en su entorno. Todos los individuos congregados por una misma intención buscarán trazar nuevos puentes de solidaridad para con todos aquellos que sufren y no son reconocidos en una sociedad. Es una nueva actitud que permite que todos se esfuercen y pongan su interés en los otros.¹³⁵

¹³⁴ Dussel, *Materiales para una política...*298

¹³⁵ Cfr. Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*242

Es necesario realizar una distinción importante, respecto a esta solidaridad social, puesto que, muchas veces puede convertirse solamente en una actividad común y no cumple los requisitos fundamentales de dicha solidaridad. Se hace indispensable descubrir, cuál es el fin que se tiene al convocar a muchas personas a participar de un movimiento “solidario”; este fin siempre debe estar orientado a buscar el bien del o de los individuos afectados y también velar por la justicia. «Por eso con la solidaridad conviene llevar cuidado, ya que sólo es un valor moral cuando no es solidaridad grupal, alérgica a la universalidad, sino solidaridad universal, es decir, cuando las personas actúan pensando sólo en el interés particular de los miembros de un grupo, sino también de todos los afectados por las acciones del grupo.»¹³⁶

La solidaridad, por tanto, ha de ser un elemento universal, que elimina todo acto individualista y excluyente para convertirse en un acto común, de beneficio de todos los participantes. Para esto se debe repensar la manera de ver la forma como se educa en este valor, puesto que, al convertirse en un elemento universal debe replantearse los criterios sociales, culturales e incluso políticos que están entrelazados para el desarrollo de la formación de las personas en este valor. Además, este cambio en la forma de educar en la solidaridad «exige romper las barreras del localismo provinciano, y aprender a degustar que somos personas y nada de lo personal puede resultarnos ajeno sin grave pérdida.»¹³⁷ Esta nueva forma de educar en la solidaridad permitirá reconocer a los demás como verdaderos individuos que hacen parte de una sociedad equitativa e incluyente.

Se deben por tanto, seguir aunando esfuerzos que permitan crear frentes de solidaridad entre todas las personas que hacen parte de la sociedad universal para

¹³⁶ Cortina, *Ciudadanos del Mundo*...244

¹³⁷ Cortina, *Ciudadanos del Mundo*...245

ir creando una nueva forma de pensamiento que permitan superar los límites instaurados por los sistemas opresores y se consolide una sociedad más participativa y favorable, donde se acepten a todos por su simple condición de ser ciudadanos, para convertirse así, en una sociedad más solidaria, que supere la mera fraternidad y permita ser solidario con todas las víctimas que a lo largo de la historia han surgido y vivido el flagelo de la opresión.¹³⁸

3.2.5 EL DIÁLOGO

Frente a los nuevos valores morales, como último y también fundamental valor surge el Diálogo. Múltiples filósofos, y teólogos han planteado sus discusiones en torno a este tema, que incluso recalcan muy bien la importancia que tiene en la Palabra de Dios, en donde no es visto solo como un encuentro entre Dios y los hombres, sino que se observa como un compromiso y responsabilidad para quien escucha y pronuncia la palabra. Por tanto, podemos iniciar argumentando que «la palabra del hombre compromete a quien la pronuncia y le hace responsable de ella. De donde “hablar” no es simple “decir”, sino expresar lo que se cree y hacerse responsable de lo hablado.»¹³⁹

En la actual sociedad se percibe que el diálogo se ha convertido en un elemento poco utilizado para la relación y el encuentro entre las personas, se ha dejado a un lado por la implementación de los nuevos avances tecnológicos que irónicamente alejan a los cercanos y acerca a los más lejanos. Se ha perdido el diálogo entre las personas y se ha abierto aún más la brecha de la indiferencia y la no preocupación por el Otro. Ernesto Sábato afirma al respecto que,

¹³⁸ Cfr. Enrique Dussel. *20 tesis de política* (Siglo XXI editores: México, 2006) 140

¹³⁹ Cortina, *Ciudadanos del Mundo...* 247

«Trágicamente, el hombre está perdiendo el diálogo con los demás y el reconocimiento del mundo que lo rodea, siendo que es allí donde se dan el encuentro, la posibilidad del amor, los gestos supremos de la vida. Las palabras de la mesa, incluso las discusiones o los enojos, parecen ya reemplazadas por la visión hipnótica.»¹⁴⁰

Esta pérdida del diálogo elimina radicalmente la posibilidad del encuentro entre todos los individuos y no permite descubrir en la vida de los demás la verdad. La falta de diálogo impide que los individuos busquen todo aquellos que puede representar lo bueno y lo justo.¹⁴¹ Al perderse este elemento fundamental en las relaciones humanas, se hacen más visibles las formas de exclusión, que no permiten escuchar las opiniones de los demás y a su vez, se hacen más evidentes las discusiones y conflictos que pueden llevar al desprecio y no aceptación del Otro.

Ante esta problemática, se puede percibir que muchas personas desean y buscan recuperar este elemento importante en las relaciones humanas. Al generar en sus conciencias esta intención de rescatar y restaurar el diálogo entre las personas de una sociedad, se convierten en miembros activos de la construcción de la sociedad y de la superación de la exclusión y marginación de los individuos. Para que el diálogo se pueda restablecer en las sociedades actuales, se debe tener en cuenta los aportes que las éticas discursivas luego de buscar las soluciones respectivas presentan como posibles solucionadoras dicho problema. Para ello proponen ocho componentes que permitirán recuperar este valor moral esencial en las nuevas relaciones sociales de reconocimiento del Otro.

¹⁴⁰ Ernesto Sábato. *La Resistencia*. (Editorial Planeta Argentina y Seix Barral Independencia: Argentina, 2000) 71

¹⁴¹ Cfr. Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*247

Un primer elemento que permite que el diálogo sea posible, es el que invita a que todos los afectados participen ante los encuentros de reflexión que se realizan luego de la toma de una decisión. Pero para que este diálogo se desarrolle de la mejor manera, como segundo elemento, se hace necesario que todo aquel que ingrese al diálogo descubra que su oyente posee elementos que aportar y por esto se hace necesario escucharlos. Al descubrir que el otro también tiene una posible verdad, se pasa a un tercer componente, que es el de entablar un diálogo bilateral y no unilateral con la intención de buscar convencer al otro individuo del punto de vista sustentado y si es el caso, dejarse convencer por los argumentos del otro individuo. Todo este diálogo es posible si se tiene un cuarto componente, el cual es muy importante y es el de la escucha, una escucha consciente que permite reflexionar y si es el caso modificar el punto de vista que se tiene.¹⁴²

Frente a esta posibilidad de escucha que un buen diálogo presenta, y en donde se hace posible continuar con el punto de vista argumentado o por el contrario encontrar una posible concordancia con el del oyente, se debe como quinto elemento, considerar siempre una solución justa que permita a las partes implicadas en el diálogo que encuentren elementos de concordancia y de trabajo, aun cuando no se esté de acuerdo con la solución a la que se ha llegado. Ante esto, se resalta como sexto elemento, la importancia de que todos los interlocutores presenten sus argumentos, puntos de vista u otras intervenciones sin excluir ninguna, para que la decisión final, siendo este el séptimo elemento, pueda responder a un interés universal y no solo a un interés individual o de un grupo en específico. Ante la toma de esta solución final, aparece el último componente en el diálogo que invita a que esta decisión universal que afecta a todos los

¹⁴² Cfr. Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*248

interlocutores y sea abierta a revisiones, ya que, podría ser equivocada y se haría necesario rectificar tal decisión.¹⁴³

Cada uno de estos elementos, permiten que el diálogo entre todos los individuos se convierta en una nueva herramienta de participación e inclusión, que permita revelar los elementos que son justos y verdaderos para el beneficio de todos y de esta manera, se puedan constituir nuevos valores que busquen el bien de toda la sociedad, para que pueda «ir acondicionando juntos nuestra existencia compartida, acondicionándola con los valores que la hacen realmente humana.»¹⁴⁴

Como conclusión podemos afirmar, que una de las posibilidades que permiten que los individuos puedan recuperar su identidad como sujetos reales en la sociedad y se pueda cambiar el sistema de exclusión y opresión, es por medio de la *ética de la liberación*, es decir, por la búsqueda, renovación e implementación de los valores morales, valores que permitirán realizar un cambio importante en la sociedad y se podrá de esta manera vivir la inclusión, el reconocimiento y la participación de todos los individuos sin excepción y buscar que el Otro sea nuevamente reconocido como tal.

¹⁴³ Cfr. Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*249

¹⁴⁴ Cortina, *Ciudadanos del Mundo...*250

CONCLUSIONES

Al finalizar este trabajo de grado y de investigación, se hace necesario mostrar algunas conclusiones que responden a todo lo planteado en los tres capítulos. Este trabajo de grado no pretende ser el punto final ante las reflexiones sobre Alteridad, sino que, por el contrario, pretende ser un instrumento que permita a muchos otros interesados en el tema profundizar y continuar acrecentando el bagaje filosófico al respecto.

A modo de conclusión se proponen las siguientes reflexiones:

- El concepto de Alteridad es una noción que se ha venido consolidando y actualizando a lo largo de los años y de los siglos, puesto que, desde un principio la humanidad ha buscado entablar relaciones interpersonales con los demás seres humanos que viven en su entorno. Relaciones que en algunas oportunidades se han creado única y exclusivamente para los hombres por sus cualidades y virtudes y dejando a un lado a los niños, ancianos y mujeres, siendo este el caso de los griegos; o desde las relaciones establecidas en la Edad Moderna dadas por el valor que tiene el ser a imagen y semejanza de Dios, por tanto, considerarse el hombre como un ser de respeto y en donde se puede descubrir la acción de Dios; o tal vez, por el cambio de mentalidad que se dio, al poder reconocer al Otro desde el aprecio y valoración que poseo de él, dejando a un lado a los demás, tal como lo presentan en la edad moderna; o desde la concepción contemporánea que se dan al buscar reconocer al Otro por la importancia que tiene por ser individuo, semejante a mí y siendo el Otro una ayuda para desarrollarse como persona.

- La sociedad necesita descubrir lo importante que es el Otro y no verlo como un elemento que permite la producción, el beneficio de unos cuantos y el motor que permita el aumento de la producción. Se deben superar las barreras que se establecieron gracias al capitalismo desenfrenado, el cual, impuso una brecha muy marcada entre rico y pobres, dominadores y dominados, perdiendo así los derechos obtenidos por ser ciudadano y estableciéndose la injusticia colectiva.
- Se hace necesario descubrir que todos los individuos están siendo oprimidos por las estructuras ideológicas que se disfrazan desde el consumismo desenfrenado y la búsqueda del placer, generando aún más el individualismo y la exclusión de todos que día a día se sumen en el dolor, la pobreza, el hambre, entre otros.
- Para superar y liberarse de dichas estructuras ideológicas se hace necesario plantear una forma para liberarse. Se plantea, por tanto, la *ética de liberación*, una serie de valores que permitirán redescubrir la importancia que posee el otro, mi semejante. Esta forma de liberación se da únicamente cuando el individuo reconoce que está subyugado por una estructura que lo oprime. Dichos valores son:
 - **La Libertad**, siendo un camino de independencia, es entendido desde varios ámbitos: **en la participación**, siendo partícipes de las decisiones y actividades de la sociedad; **en la independencia**, no visto como un individualismo sino como un buscar el bien del Otro, reconociendo que cada uno está en la capacidad de optar por su bien, pero también por el bien de todos; y **en la autonomía**, buscando establecer de manera espontánea, sincera y libre una profunda relación con el Otro y así desde la autonomía valorar el bien de todos los individuos.

- **La Igualdad**, permitiendo que todos sin excepción sean tratados de la mejor manera, donde se debe seguir construyendo una sociedad más humana y real, que supere la exclusión y la opresión.
- **El Respeto Activo**, supera el concepto de la tolerancia, ya que, con la tolerancia se entiende como un dejar hacer sin que esto afecte al individuo. Con esta superación se pretende comprender el punto de vista, actitudes y formas de actuar de ellos. Todo esto, permite seguir construyendo la sociedad.
- **La Solidaridad**, este valor hace posible que se supere la dominación y opresión, puesto que, se pretende ayudar a los Otros y superar el individualismo y la búsqueda del placer.
- **El Diálogo**, el último valor que es también importante que los demás, busca que todos los individuos participen en la construcción de la sociedad y en el reconocimiento del Otro desde la realidad individual de cada persona.

Para finalizar, el Papa Francisco, afirma que el Otro es un don, e invita a todos los seres a descubrir que la Alteridad se da siempre y que, «La justa relación con las personas consiste en reconocer con gratitud su valor. Incluso el pobre en la puerta del rico no es una carga molesta, sino una llamada a convertirse y a cambiar de vida. La invitación [...] es la de abrir la puerta de nuestro corazón al otro, porque cada persona es un don, sea vecino nuestro o un pobre desconocido.»¹⁴⁵

¹⁴⁵ “Mensaje del santo Padre Francisco para la cuaresma 2017, la palabra es un don. el otro es un don”, Papa Francisco, consultada 16 octubre, 2017, https://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/lent/documents/papa-francesco_20161018_messaggio-quaresima2017.html

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ARISTÓTELES, *Retórica*. Prólogo y Traducción de Quintín Racionero. Madrid: Editorial Gredos, 1999
= *Ética Nicomáquea. Ética Eudemia*. Introducción por Emilio Lledó Iñigo, Traducción Julio Pallí Bonet. Madrid: Editorial Gredos, 1985
- BAUMAN Zygmunt, *Vida de Consumo*. Fondo de Cultura Económica, Argentina: 2011
- CORTINA Adela, *Ciudadanos del Mundo hacia una teoría de la ciudadanía*. Alianza Editorial: Madrid, 2001
- DE AQUINO Tomás, *Suma Teológica*, tomo VII. Traducción por Francisco Barbado Viejo. Madrid: La Editorial Católica, 1959
- DESCARTES René, *Las Pasiones del Alma*. Traducción por Consuelo Berges. Buenos Aires: Aguilar, 1963
= *Tratado de las Pasiones del Alma y discurso sobre el método*. Traducción por Javier Núñez de Prado. España: Editorial Iberia, 1963
- DUSSEL Enrique, *Introducción a la Filosofía de la Liberación*. Editorial Nueva América: Bogotá, 1988
= *Ética comunitaria*. Ediciones Paulinas: España, 1986
= *Ética de la Liberación en la Edad de la Globalización y de la Exclusión*. Editorial Trota: España, 1998
= *Apel, Ricoeur, Rorty y la filosofía de la liberación: con respuestas de Karl-Otto Apel y Paul Ricoeur*. Universidad de Guadalajara: Guadalajara, 1993
= *Materiales para una política de la liberación*. Plaza y Valdés Editores: Madrid, 200

=20 tesis de política. Siglo XXI editores: México, 2006

=Para una ética de la liberación latinoamericana. Tomo I. Siglo XXI
Argentina editores: Argentina, 1973

HESSEL Stéphane, ¡Indignaos!

HUME David, *Tratado de la naturaleza humana*. Traducción por Vicente
Viqueira. México: Editorial Porrúa, 1977

LAÍN Z Jesús, *Desde Santurce a Bizancio, el poder nacionalizador de las
palabras*. Encuentro: Madrid, 2011

LÉVINAS Emanuel, *El tiempo y el otro*. Traducción por José Luis Pardo. España:
Ediciones Paidós Ibérica, 1993

=Totalidad e infinito, ensayo sobre la exterioridad. Traducción por Daniel
E. Guillot. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002

LOCKE Jhon *Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil. Un ensayo acerca del
verdadero origen, alcance y fin del gobierno civil*. Trad. Carlos Mellizo.
Tecnos

LUKÁCS Georg, *Historia y conciencia de clase*. Instituto del libro: La Habana,
1970

MARX, Karl y Engels, Friedrich. *Ideología alemana*. Editorial Costos, tomo VII.

PLATÓN, *La Republica*. Prólogo y Traducción del Griego de José Antonio
Miguez. Madrid: Aguilar, 1959

=Obras completas de Platón, Tomo I. Prólogo y Traducción de Patricio de
Azcarate. México: Compañía Editorial Continental, 1957

SÁBATO Ernesto, *La Resistencia*. Editorial Planeta Argentina y Seix Barral
Independencia: Argentina, 2000

SAN AGUSTÍN, *Confesiones*. Traducidas por Fray Eugenio Ceballos. España: Espasa-Calpe, 1962

=*Obras de San Agustín* en edición Bilingüe. Tomo V, Tratado sobre la Santísima Trinidad. Traducción por Fray Luis Arias. Madrid: BAC, 1956

SMITH Adam, *Teoría de los sentimientos morales*. Traducción por Edmundo O' Gorman. México: Fondo de Cultura económica, 1978

REVISTAS

VAN DIJK, Teun A. "Ideología y análisis del discurso" Utopía y praxis latinoamericana, N° 29 (Abril Junio, 2005): 9-36

LINS RIBEIRO, Gustavo. "Globalización y transnacionalización perspectivas antropológicas y latinoamericanas" *Serie Antropología*, 199 (1996): 10

CONFERENCIAS

DUSSEL, Enrique "La resistencia ética al neoliberalismo" Ponencia presentada en la Facultad de Ciencias Sociales, junio, 1998

CONSTANT, Benjamín, "Discurso sobre la libertad de los antiguos comparada con la de los modernos" ponencia presentada en el Ateneo de Paris, 1995

PÁGINA WEB

PAPA FRANCISCO. "Mensaje del santo Padre Francisco para la cuaresma 2017, la palabra es un don. el otro es un don", consultada 16 octubre, 2017, https://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/lent/documents/papa-francesco_20161018_messaggio-quaresima2017.html